

**ESTUDIO DE LAS TENDENCIAS
CUANTITATIVAS Y CUALITATIVAS DE LA
OFERTA LABORAL.**

Alma Espino – Alina Machado – Guillermo Alves

Setiembre de 2011

**INSTITUTO DE ECONOMIA
Serie Documentos de Trabajo
DT 6/11**

Este documento fue elaborado en el Instituto de Economía de la FCEyA de la UDELAR para el Banco Central del Uruguay.

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA (UDELAR)- Facultad de Ciencias Económicas y de Administración- Instituto de Economía (FCEyA)

URUGUAY

ISSN: 1510-9305 IMPRESO

ISSN: 1688-5090 ON LINE

Resumen

Este artículo analiza los cambios en la participación femenina y masculina en el mercado laboral de Uruguay en el período 1991-2009. Se estima la probabilidad de participar en el mercado de trabajo, la elasticidad no compensada de la oferta laboral y los cambios en los determinantes y su incidencia a través del tiempo, tanto para las decisiones de participación, como para las horas trabajadas. Los resultados verifican la disminución de la incidencia de los factores que inhiben la participación femenina. Por otro lado, permiten identificar la mayor sensibilidad de la oferta laboral de las mujeres a los cambios en los salarios, así como las diferencias en la significación e incidencia de las variables sociodemográficas para el colectivo masculino y femenino. Ello se entiende relevante a los efectos del diseño de políticas laborales que contemplen las diferencias de género.

Palabras clave: Oferta laboral, salarios, elasticidad no compensada oferta salarios.

Clasificación JEL: J112, J121, J122, J130.

Abstract

This article analyzes changes in male and female participation in the Uruguayan labor market during 1991 to 2009. We estimate labor market participation probability, the uncompensated wage elasticity of market work hours and determinants changes and its incidence through time, both for participation decisions and working hours. The results show a diminishing in the incidence of factors which inhibits women participation. On the other hand, they allow verifying the higher sensitivity of female labor supply to changes in wages, as well as the differences in significance and incidence of sociodemographic variables among women and men. These differences are relevant for designing labor policies taking into account gender differences.

Keywords: labor supply, wages, salaries, uncompensated wage elasticity.

Índice

Introducción.....	4
2. Análisis descriptivo de la oferta de trabajo remunerado y los principales indicadores del mercado laboral (1981-2009)	6
<i>Población económicamente inactiva y población económicamente activa</i>	6
<i>La evolución de la PI</i>	7
<i>Perfil educativo de la PEA</i>	9
<i>La tasa de actividad</i>	9
<i>Los cambios intergeneracionales en la tasa de actividad</i>	11
<i>El empleo</i>	11
<i>El desempleo</i>	12
<i>Tasas de desempleo por nivel educativo</i>	13
<i>Desempleo según ingreso del hogar</i>	14
3. La oferta laboral y sus cambios en el período. Análisis econométrico	16
Estrategia empírica	17
Resultados del análisis econométrico	18
Estimación de la participación laboral.....	18
Estimación de la oferta laboral	21
Evolución de los determinantes de la participación laboral	27
Evolución de los determinantes de la oferta	30
4. Conclusiones.....	35
6. Bibliografía.....	37

Introducción

La evolución de la oferta laboral y sus características puede contribuir a explicar ciertos desajustes en los mercados laborales. Estos desajustes pueden ser de carácter coyuntural o estructural, así como pueden dar lugar a cambios en los niveles de desempleo o generar problemas de sub o de sobrecalificación.

Las medidas de política pública frente a estos desajustes varían dependiendo de los factores predominantes, y pueden por tanto ser más amplias y afectar otros aspectos más allá de los estrictamente laborales. Por ejemplo, las medidas destinadas a enfrentar las deficiencias de capital humano, o las dificultades que enfrentan las mujeres para conciliar la vida laboral y familiar, o los fenómenos de segregación y/o discriminación laboral.

En este trabajo se procura realizar un análisis descriptivo exhaustivo con base en indicadores laborales que reflejan tanto la oferta como la demanda laboral y sus posibles desfases. Posteriormente se hace un análisis explicativo de las decisiones de participación y los determinantes de la oferta basado en técnicas econométricas.

1. Modelos de oferta

A los efectos de conocer y prever la evolución de la oferta laboral y sus determinantes se han desarrollado distintas modelizaciones en el marco de la teoría neoclásica.

Las decisiones acerca de cuánto trabajo ofertar y en qué condiciones muestran una enorme variedad: uno o más empleos, tiempo parcial o completo, horas ordinarias o extras, entradas o salidas, combinación o no con estudios. Estas decisiones suponen, en la tradición neoclásica de análisis de la oferta laboral estática, individuos racionales que maximizan su utilidad, eligiendo entre *trabajo* (tiempo asociado al trabajo remunerado) y *ocio* (actividades no retribuidas, educación, descanso, trabajo doméstico). Dicha elección está limitada por las restricciones de tiempo y presupuesto (Hicks, 1946). En los **modelos estáticos** de oferta laboral se parte del supuesto de que las decisiones de oferta de trabajo remunerado de un individuo son tomadas en el presente, es decir, no influyen los precios ni las tasas salariales pasadas o futuras; se considera exógeno el ingreso por dividendos e intereses derivado de anteriores decisiones de ahorro.

Con base en la teoría tradicional neoclásica, las modelizaciones de la oferta laboral parten de los siguientes supuestos:

- La decisión de participar en el mercado laboral y perder horas de ocio implica un **costo de oportunidad**. Este costo de oportunidad de una hora de ocio es individual y se expresa en el salario de reserva. El salario de reserva es el valor implícito que un individuo otorga a su tiempo, y que determina el umbral entre participar y no participar en el mercado de trabajo.
- Los cambios en la riqueza –medida generalmente a partir de los retornos a la riqueza, es decir, los ingresos totales- dan lugar a cambios en la oferta laboral de los individuos: el **efecto ingreso** es el cambio en las horas de trabajo debido a un

cambio en el ingreso considerando los salarios constantes. El efecto ingreso es negativo, dado que si el ingreso aumenta, las horas de trabajo caen.

Por su parte, si el ingreso se mantiene constante, un aumento en la tasa de salarios incrementa los incentivos a participar en el mercado laboral y disminuye la preferencia por el ocio. Este efecto sobre la oferta, o sea el cambio en las horas de trabajo inducido por un cambio en los salarios manteniendo constante el ingreso, es el llamado **efecto sustitución**, que contrariamente al anterior es positivo.

Estos dos efectos usualmente se dan conjuntamente y el resultado neto depende de la magnitud de cada uno:

- **Ante aumentos de salarios**, si el efecto sustitución es mayor que el efecto ingreso, entonces aumentarán las horas de trabajo. En cambio, si el efecto ingreso supera al efecto sustitución, disminuirán las horas de trabajo.
- **Ante disminuciones de salarios**, si el efecto sustitución es mayor que el efecto ingreso, las horas de trabajo disminuirán. Por el contrario, si el efecto ingreso es mayor que el efecto sustitución, aumentarán las horas de trabajo.

El efecto sustitución domina entre las tasas salariales bajas; el efecto ingreso domina entre las altas.

El modelo básico de análisis presentado tiene al menos dos limitaciones: la atemporalidad y el trabajo homogéneo. Para superar la primera, se han desarrollado los modelos de oferta en función de un proceso de decisión de un ciclo vital (Lucas y Rapping, 1969; MaCurdy, 1981). Y respecto al trabajo homogéneo, la teoría del capital humano señala que los oferentes de trabajo se diferencian en sus inversiones de capital humano (Becker, 1964; Mincer, 1968), por tanto, cuanto mayor es la inversión de los individuos en capital humano, mayor es su oferta en la medida que acceden a mejores salarios y el costo de la inactividad es también mayor. A partir de los años 60 el aumento de la fuerza de trabajo femenina en períodos de expansión de la economía y mejoras del ingreso, condujo a afinar los análisis respecto de la oferta femenina y sus determinantes, procurando identificar sus particularidades frente a las de los hombres.

Si bien se considera a la familia y no al individuo aislado, ésta se entiende como una unidad indivisible de maximización de utilidad. Es decir, el modelo convencional de oferta de trabajo familiar extiende el análisis individual postulando una unidad tomadora de decisiones, la familia o el hogar, que maximiza una función de preferencias. Se modifica así la dicotomía renta-ocio y se sustituye por un concepto más complejo, el de producción doméstica de utilidades, y el tiempo pasa a tener tres usos alternativos. En definitiva, la asignación del tiempo dentro de la unidad familiar y por consiguiente la oferta de trabajo de cada uno de sus miembros, están determinadas por su inversión en capital humano y por su eficiencia en la producción doméstica.

Los modelos que tienden a incorporar las diferencias en el comportamiento de hombres y mujeres, ya sea en cuanto al uso del tiempo o al poder de negociación, son el modelo de asignación y los modelos de negociación (que no se tratan en este documento).

2. Análisis descriptivo de la oferta de trabajo remunerado y los principales indicadores del mercado laboral (1981-2009)

De acuerdo a los criterios adoptados por la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), la oferta laboral se compone de las personas que están empleadas y de las que no lo están pero se encuentran buscando empleo activamente. Su análisis interesa desde diversas ópticas: en primer lugar, porque la participación en el mercado laboral influye en el bienestar personal y en el de las familias de quienes trabajan; en segundo lugar, porque a nivel agregado refleja la producción y su evolución; y finalmente, porque los cambios que se han observado en la participación laboral por sexo reflejan cambios más generales que se han ido produciendo en los perfiles de género. Estos últimos, junto a los cambios en el perfil de la demanda y la oferta de calificaciones, pueden contribuir a explicar el nivel y la evolución del empleo y el desempleo.

El volumen y la evolución de la oferta laboral están condicionados por distintos factores: el tamaño y la composición de la población; la proporción de personas que están participando activamente en el mercado laboral, ya sea trabajando o buscando empleo; el número de horas trabajadas a la semana o al año; el nivel de formación y la experiencia acumulada, y la calidad del trabajo. Los factores de demanda operan sobre la evolución de la oferta dependiendo de las características de los puestos de trabajo generados (remuneraciones, calidad del empleo, competencias requeridas) o perdidos.

En el análisis del mercado laboral es usual considerar que la oferta laboral en términos absolutos se puede medir a través del número de activos (población económicamente activa –*PEA*–) y en términos relativos por la tasa de actividad (*TA*). También se suele emplear las horas trabajadas como una medida de la oferta laboral. Por otra parte, se puede relizar una aproximación a la demanda laboral a través de la tasa de empleo u ocupación (*TE*) o el número de ocupados.

Población económicamente inactiva y población económicamente activa

Un análisis sobre la decisión de participar en el mercado laboral o de abstenerse de hacerlo debe considerar a la población que, formando parte de la población en edad de trabajar (*PET*, definida ésta en la ECH como personas de 14 o más años), cuando decide participar en el mercado laboral se incorpora a la categoría activa (*PEA*), pero que cuando por cualquier motivo decide no hacerlo pasa a integrar la población inactiva (*PI*) (estudiantes, tareas del hogar, rentistas, pensionistas y jubilados). Así, muchas de las personas que integran la *PI* podrían ser clasificadas como miembros potenciales de la oferta laboral. En ese sentido la *PI* tiene dos componentes muy relevantes: quienes se dedican a las tareas del hogar, principalmente mujeres, y los estudiantes que no trabajan. Este subconjunto, considerado en la literatura como “mano de obra secundaria”,¹ según los planteos teóricos convencionales, suele relacionar su conducta frente al trabajo remunerado con la situación laboral de los jefes de hogar, lo que a su vez puede relacionarse con el ciclo económico, así como con factores más estructurales de orden cultural o institucional.

¹ Mincer (1966) define al trabajador secundario como las mujeres y varones menores de 25 años y los mayores de 65. El eje de esta clasificación es el conjunto de alternativas disponibles en cuanto al uso del tiempo. A la tradicional decisión entre trabajo y ocio, las mujeres añaden el trabajo doméstico, los jóvenes el estudio, y la población mayor el retiro con algún ingreso garantizado (jubilación).

Los cambios en la oferta de trabajo derivados de variaciones en la demanda agregada pueden ser de distinto tipo y tener diferentes resultados en términos de empleo y desempleo. Por ejemplo, frente a una expansión económica puede ocurrir que **a)** aumente la participación de la mano de obra secundaria entre los activos, atraída por las mejores condiciones de empleo y salarios (predomina efecto sustitución). En ese caso, si el flujo de oferta supera la creación de puestos de trabajo puede haber un aumento del desempleo por el denominado *efecto del trabajador alentado*. También es posible que **b)** aumente el empleo de los jefes de hogar, y los trabajadores secundarios que se encontraban ocupados regresen a la inactividad, disminuyendo la presión sobre la oferta de trabajo (predomina efecto ingreso), lo cual contribuye a disminuir el volumen de desempleo.

En períodos de recesión puede ocurrir lo contrario: **a)** personas que pasan a ser inactivas por el *efecto desaliento* (presumen o experimentan que no encontrarán empleo), disminuyendo la presión sobre el mercado laboral; **b)** personas que salen de la inactividad en busca de ingresos que permitan mantener el nivel de consumo del hogar, lo cual puede dar lugar al aumento del desempleo por el denominado *efecto del trabajador añadido*.

Las variaciones en el ingreso familiar en el caso de una reducción transitoria por la pérdida del empleo del principal aportante del hogar pueden resultar en aumento de la oferta laboral por el ingreso de la pareja y otros miembros del hogar, con el objetivo de mantener los recursos para el consumo durante los períodos de desempleo del jefe. Por su parte, en el largo plazo se ha verificado una expansión del empleo femenino que probablemente deriva de factores exclusivamente de naturaleza no económica, que coincide con la disminución del número de mujeres que estando en edad de trabajar se encuentran en la categoría de inactivas.

Un análisis acerca de la evolución de la oferta supone considerar estos movimientos, así como los potenciales, para ayudar a explicar los desfases en ciertas condiciones de la oferta y la demanda de empleo.

La evolución de la PI

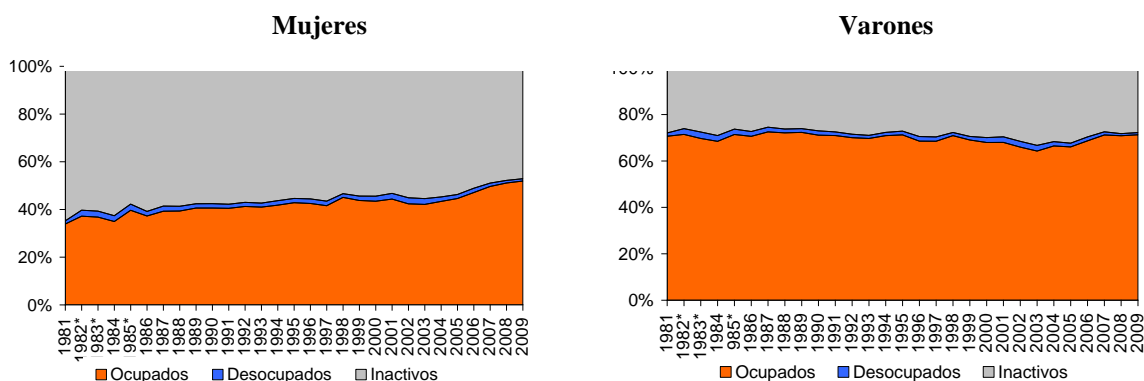
En 2009 la población inactiva en Uruguay representa un 36,7% de la *PET*, compuesto en un 23% por personas que se dedican exclusivamente a las tareas del hogar y en un porcentaje similar correspondiente a quienes estudian y no trabajan. Cuando esta información se desagrega por sexo, esos porcentajes varían considerablemente (Gráfico 1). Las mujeres inactivas son el 45% del total de la *PET* femenina, porcentaje que se distribuye entre 32% amas de casa y 19,5% de estudiantes y resto; en el caso de los hombres, esos porcentajes corresponden a 26,9%, 5,5% y 32,8%, respectivamente.

La evolución de la población inactiva en esas categorías muestra que en el período 1981-2009² la *PI* masculina prácticamente se mantiene, mientras que la femenina disminuye considerablemente. En efecto, en 1981 las mujeres inactivas representaban 63,8% del total de la *PET* femenina. Esta disminución obedece en primer lugar a la

² Este es el lapso mayor para el que se cuenta con información comparable, a partir de la ECH del INE.

reducción del porcentaje de las amas de casa, que pasaron en igual período de 27,9 % a 14,4% (Gráfico 1). Esta apreciación es coincidente con lo observado en Espino y Leites (2008) con respecto a que la variación más importante en la oferta laboral en Uruguay se dio entre las **mujeres casadas/unidas**, lo cual va en el sentido de lo observado a nivel internacional.

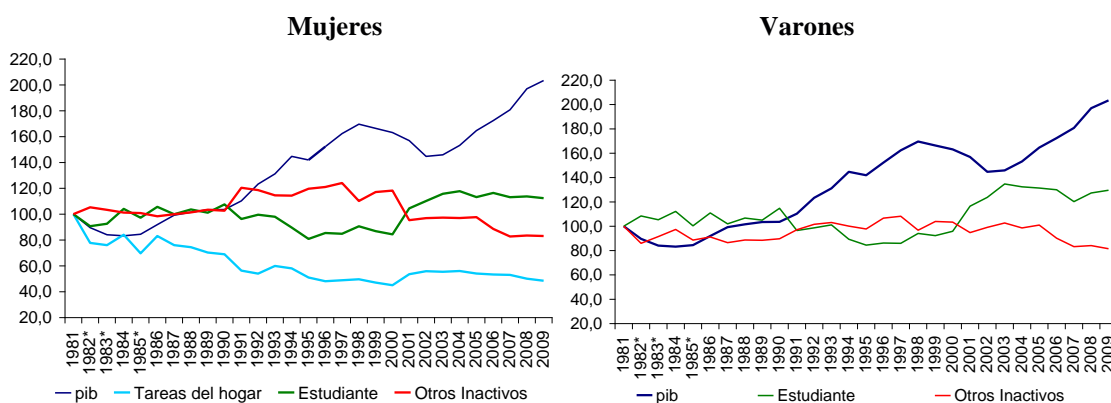
Gráfico 1 – Distribución de la población en edad de trabajar. Mujeres y varones. 1981-2009. Total país localidades > 5.000 habitantes.



Fuente: elaborado con base en procesamiento propio de microdatos de la ECH. *solo Montevideo

En el período que se analiza aparece una relación inversa entre el porcentaje de inactivos en la categoría de estudiantes y la evolución del PIB, la que está más acentuada en el caso de los varones. En las mujeres aparece un patrón levemente anticíclico de la inactividad por tareas del hogar.

Gráfico 2 – Evolución de las categorías de inactividad y el PBI. Mujeres y varones. 1981-2009. Total país localidades > 5.000 habitantes.



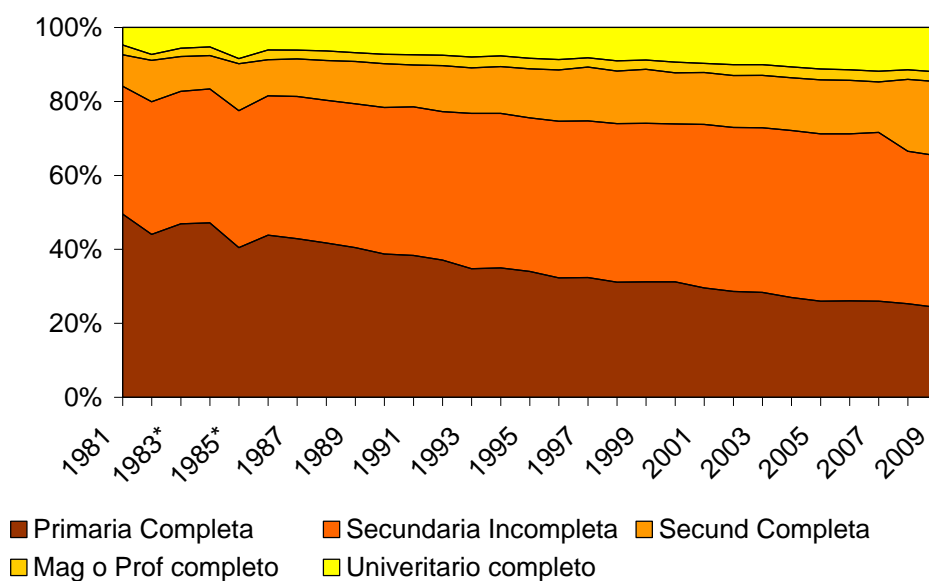
Fuente: elaborado con base en procesamiento propio de microdatos ECH. *solo Montevideo

En suma, como se evidencia en numerosos estudios, puede observarse que el aumento de la oferta laboral de carácter permanente en el tiempo se dio básicamente a partir del pasaje de las mujeres de la inactividad a la actividad, independientemente del ciclo económico.

Perfil educativo de la PEA

El perfil educativo de la PEA mejoró sustancialmente a lo largo del período que se analiza tanto entre los hombres como entre las mujeres, pero en particular en este último caso. Para el conjunto de los activos, al principio del período las personas con hasta seis años de educación representaban 49,5% y las con educación terciaria 4,8%; en 2009 estos porcentajes son 24,3% y 12% respectivamente. En el caso de las mujeres esos guarismos pasaron de 45,3% y 4,5% en 1981 a 20,8% y 14% en 2009 (Gráfico 3).

Gráfico 3 – Distribución de activos según máximo nivel educativo alcanzado. 1981-2009. Total país localidades > 5.000 habitantes.



Fuente: elaborado en base a procesamiento propio de microdatos ECH. *solo Montevideo

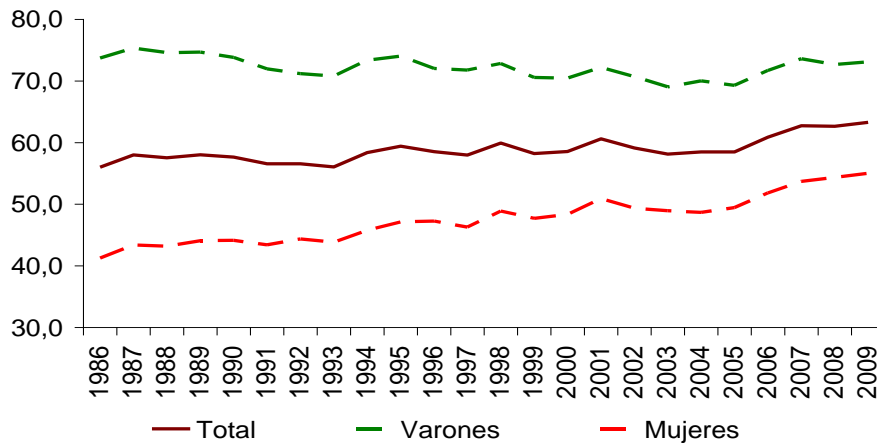
La mejora registrada en el nivel educativo de la PEA responde principalmente a lo ocurrido con la PEA femenina. Esta mejora puede ser funcional o no a los requerimientos de la demanda, siempre que las competencias solicitadas se basen tanto en la educación formal e informal como en la experiencia en los puestos de trabajo. Por su parte, esta relativa “feminización” de la PEA debido a algunas características estructurales del mercado laboral, como la segregación ocupacional de género (Amarante y Espino, 2003), probablemente tiene implicancias en el desempleo. De acuerdo a ciertas hipótesis, esto podría responder al exceso de oferta de fuerza de trabajo femenina para un número de trabajos disponibles relativamente reducido (discriminación por el lado de la oferta), o bien a problemas relacionados a la combinación de segregación y discriminación de demanda.

La tasa de actividad

Entre 1981 y 2009 en Uruguay la tasa de actividad promedio se incrementó 20%, lo cual se deriva de un aumento de la tasa femenina de 50,0% dado que la masculina permaneció estable (0,5%). Esto se refleja en que en 1981 la tasa femenina representaba 50% de la masculina, y en 2009 pasa a ser de 75% (Cuadro A-I.2).

Esta evolución de la oferta laboral femenina habría respondido a estímulos provenientes de la demanda, a raíz de los cambios ocurridos en la estructura económica y del proceso de apertura de la economía uruguaya y las modificaciones en los precios relativos. Estos fenómenos determinaron una reasignación de recursos desde la industria manufacturera al sector terciario, que favorecería las ventajas comparativas de las mujeres en relación a los hombres y aumentaría la demanda por trabajo femenino (Espino y Leites, 2007). Otro cambio relevante asociado a la demanda refiere al aumento en los retornos a la educación –en particular en la década del noventa–, tendencia que se habría mantenido (Sanroman, 2006). Asociado a esto último, los salarios relativos se habrían movido a favor de reducir la brecha por género, lo cual redundaría en modificaciones en las oportunidades de empleo y salarios, afectando la evaluación de los hogares respecto a la asignación de recursos (Espino y Leites, 2007).

Gráfico 4 – Evolución de la tasa de actividad. Total, Varones y Mujeres. 1981-2009. Total país localidades > 5.000 habitantes.



Fuente: elaborado en base a procesamiento propio de microdatos ECH. *solo Montevideo

La variación de la tasa de actividad para ambos extremos del período es superior en el interior del país (25,2%) que en Montevideo (14,4%). Si bien en el Interior la tasa de actividad aumenta para individuos de ambos sexos, en el caso de las mujeres su variación es de 67,4%. Esta tendencia al aumento marcado de la tasa de actividad femenina comienza a registrarse a partir de fines de los años 90. En Montevideo se aprecia una tendencia similar, pero de menor magnitud para las mujeres (37,9%) debido a que en este caso el punto de partida es considerablemente más alto y presenta una caída entre los hombres (1,9%). (Cuadro A-I.2)

Para el total del país, a lo largo del período los movimientos son siempre de mayor magnitud entre las mujeres.

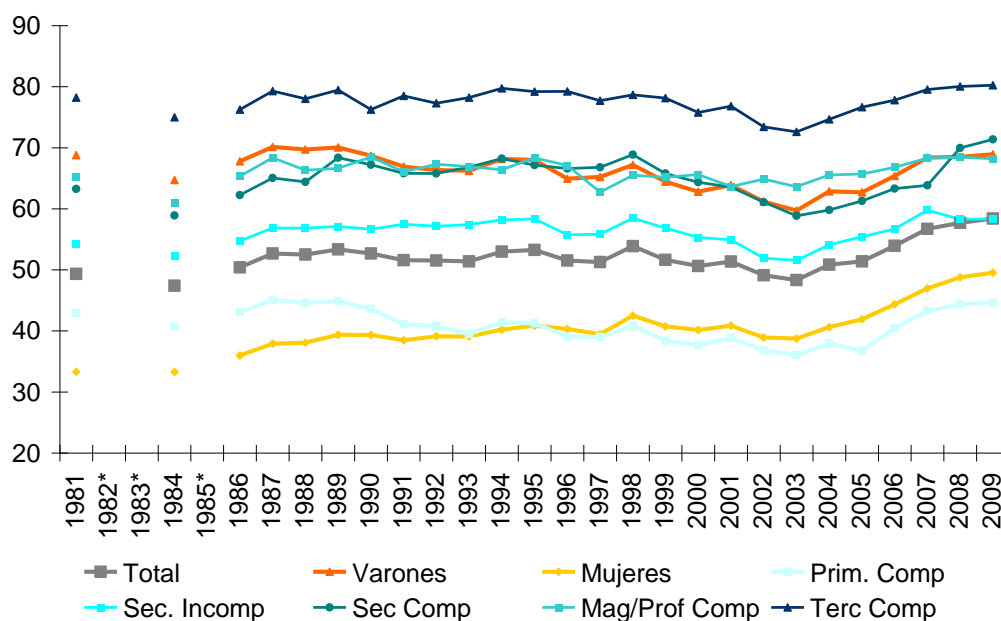
Los cambios intergeneracionales en la tasa de actividad

El estudio de Espino y Leites (2008) muestra que en las generaciones más recientes en todos los tramos de edad existe un incremento de la oferta laboral femenina, mientras que la tasa de actividad masculina se mantiene estable. Si bien la PEA femenina muestra una tendencia creciente a través de las distintas generaciones, el “efecto cohorte” parece ser más pronunciado para las mujeres mayores de 25 años. “Considerando como referencia el tramo de 30 a 34 años, se puede analizar la evolución de la tasa de actividad de tres cohortes distintas en las edades centrales. Así, se observa un crecimiento continuo de la PEA femenina: 55% para la cohorte 1947-1951, 67% para 1957-1961, y alcanza a 76% para la de 1967-1971. A pesar del crecimiento evidenciado, la tasa de actividad femenina sigue siendo inferior a la masculina para todos los tramos de edad, pero la diferencia es menor para las cohortes más recientes. Mientras que en la de 1927-1931 la tasa de actividad masculina para los distintos tramos de edad superaba 60% en promedio a la femenina, para las generaciones 1967-1971 este porcentaje disminuye a 26%. La reducción de la brecha de participación se concentra en las edades centrales, mientras que entre los más jóvenes las mujeres permanecen más tiempo sin ingresar al mercado laboral. La participación de las mujeres adolescentes y jóvenes no presenta mayores cambios entre las cohortes 1977-1981 y 1967-1971, mientras que la masculina muestra cierta estabilidad y una caída en la cohorte 1987-1991. La participación laboral en este tramo etario está condicionada por las decisiones de inversión en capital humano a partir de la participación en las instituciones educativas. En la generación 1987-1991 se observa una caída en la tasa de actividad, probablemente asociada, como se comentó, a un mayor tiempo destinado en exclusividad a educarse, manteniéndose una tasa mayor entre los varones. Si se considera el tramo 50 a 54 años, y que la cohorte 1927-1931 tenía una participación de 37%, en 10 años aumenta 17 puntos porcentuales y llega hasta el 65% para las mujeres que nacieron entre 1947 y 1951. Esto en parte se debe a un efecto acumulación, a partir de que en las cohortes más jóvenes ingresan más mujeres al mercado de trabajo y en la medida que estas generaciones avanzan en edad “empujan” a un aumento en la tasa de actividad de los tramos más “viejos” (Espino y Leites, 2008:8-9). Otro factor que puede incidir en este sentido es el aumento de la edad en que las mujeres deciden retirarse del mercado laboral, que en parte podría estar asociado al cambio en el régimen de prestaciones para el retiro de 1996.

El empleo

La tasa de empleo, que como ya se dijo suele interpretarse como una aproximación a la demanda, en 2009 alcanza en promedio a 58,4% de la PET. Entre los hombres, ésta se ubica en 68,9%, habiendo sufrido una reducción importante durante la crisis de año 2002 y el posterior estancamiento, y que en 2003 se situó en 59,7%. La tasa femenina en el mismo período mostró una disminución menor, alcanzando en 2003 a 38,8%. En el caso de las mujeres en 1981 estaban ocupadas 33% de las mayores de 13 años, cuando la tasa masculina correspondía a 68,8%. Mientras la tasa de empleo de los hombres en 2009 es casi igual a la de 1981 (68,9%), entre las mujeres se aprecia una variación positiva significativa, ubicándose en 49,5%.

Gráfico 5 – Evolución de la tasa de ocupación. Total, Varones y Mujeres, Nivel educativo. 1981-2009. Total país localidades > 5.000 habitantes.



Fuente: elaborado en base a procesamiento propio de microdatos ECH. *solo Montevideo

Las brechas entre las tasas de empleo femenino y masculino en 2009 son más marcadas en el interior del país (31,5%) que en Montevideo (24,7%).

Al considerar conjuntamente sexo y nivel de educación formal de la PEA, se aprecia que en todo el período la tasa más alta de ocupación corresponde al mayor nivel educativo. Por ejemplo, la brecha entre quienes tienen estudios terciarios y primarios es de 35,6 puntos porcentuales a favor de los primeros para el total en 2009; en el caso de las mujeres es de 46,6 puntos y entre los hombres de 22,6%.

El mayor nivel educativo aparece como un fuerte determinante en la posibilidad de obtener un empleo tanto para los hombres como para las mujeres. A su vez, y sobre todo en el caso de estas últimas, la educación aparece como un fuerte estímulo para el ingreso al trabajo remunerado. O sea, se constata que la inversión en capital humano determina en buena medida el pasaje de la inactividad femenina a la actividad.

El desempleo

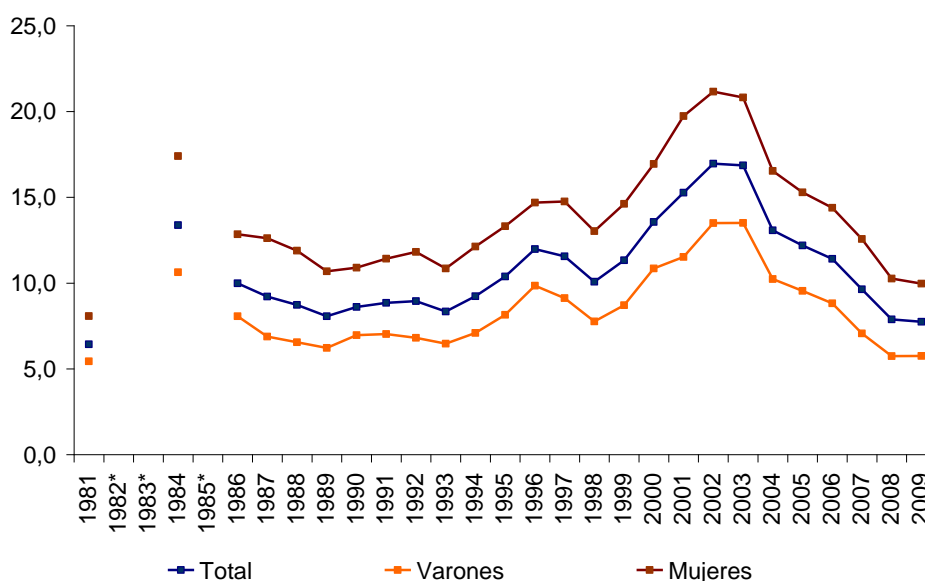
La tasa de desempleo³ presentó una importante expansión en los años 90 hasta la crisis del 2002, para luego descender. Si bien se han reducido las brechas en las tasas de actividad y empleo entre hombres y mujeres, respecto al desempleo la brecha se ubica en niveles aún muy elevados. Esto ha sido puesto en evidencia en trabajos concernientes a la realidad nacional, y coincide con las realidades de otros países de América Latina. Amarante y Arim (2009) señalan que el desempleo en Uruguay afecta en mayor medida a las mujeres, a los jóvenes y a los afrodescendientes. En 2009 la tasa de desempleo es de 7,7% en promedio, y la femenina (10%) duplica a la masculina (5%).

³ Cantidad de personas que buscan trabajo en relación a la suma de los que buscan trabajo y quienes trabajaron al menos una hora en la semana previa a la encuesta.

Las tasas de desempleo de las personas de 25 años y más corresponden a 5,1% para el promedio y 3,2% y 7,2% para hombres y mujeres respectivamente. El análisis por tramo de edad y la diferencia entre la tasa de desempleo global y la de los menores de 25 años pone de manifiesto el problema del desempleo juvenil. Por ejemplo, las personas de entre 18 y 25 presentan una tasa de desempleo cuatro veces superior a la de la franja etaria de 35 a 44 años (INE).

Si bien el desempleo juvenil es un componente importante del desempleo total, cabe señalar que la tasa de actividad es más variable y está sujeta en buena parte a las decisiones de acumulación de capital humano, lo cual retrasa el ingreso al mercado laboral, tendencia que a nivel internacional es creciente.

Gráfica 6. Evolución de la tasa de desempleo. Total, Varones y Mujeres. 1981-2009. Total país localidades > 5.000 habitantes.



Fuente: elaborado en base a procesamiento propio de microdatos ECH. *solo Montevideo

Tasas de desempleo por nivel educativo

Analizando el desempleo por niveles educativos, cuando se considera el conjunto de la PET, es mayor entre los que tienen secundaria incompleta, seguidos por quienes tienen primaria completa. En 2009 las tasas más altas se dan entre los que cuentan con primaria (11,9%) y secundaria incompleta (13,6%), mientras que entre quienes tienen educación terciaria es de 4,4%; por otra parte, la menor tasa de desempleo se registra entre maestros y profesores (1,1%). Un análisis que parte de un límite inferior de edad de 25 años permite evitar posibles distorsiones derivadas de las conductas laborales que en los más jóvenes, como fue dicho, son más irregulares en tanto pueden optar entre estudiar y trabajar en forma remunerada. Así, se constata que para ese tramo etario, en 2009 la tasa de desempleo es mayor entre quienes solamente han cursado enseñanza primaria. Y nuevamente se advierte que la educación es un factor más determinante para obtener empleo entre las mujeres que entre los hombres.

Las brechas entre las tasas de desempleo femenino y masculino se explican principalmente por las tasas verificadas entre hombres y mujeres con menores niveles educativos.

Desempleo según ingreso del hogar

El análisis del desempleo a partir de la situación económica de los hogares muestra que las mayores tasas se dan en el primer quintil y disminuyen a medida que aumenta el nivel de ingresos. La brecha entre el primer quintil y el último muestra que en éste la tasa de desempleo es 47% inferior al primero, situación que se agrava para los hombres (55% en los hombres y 37% en las mujeres).

El análisis combinado de la evolución de la tasa de desempleo y la composición de la población desempleada por quintiles de ingresos de los hogares muestra que en 2009 el desempleo golpeó en gran medida al primer quintil (17%) y que 58,1% de los desocupados pertenecían a hogares del primer (33,3%) y segundo quintil (24,8%). A lo largo del período considerado la tasa más alta en el primer quintil se dio en 2002, cuando afectado por la crisis económica alcanzó a 30.5%. Desde 2003 esa tasa viene disminuyendo, pero la proporción de desempleados correspondiente a ese quintil ha ido en aumento, como resultado de que la caída en la tasa de desempleo del primer quintil es menor a la del resto. *Esto reflejaría que pese a la reversión del ciclo y al crecimiento económico verificado, así como a la disminución en la tasa de desempleo global, las dificultades para salir del desempleo durante la recuperación de la crisis y la expansión de la economía son mayores para las personas en situación de pobreza. Esto constituye un desafío a las políticas públicas, en la medida en que el crecimiento por sí solo no basta para incluir a esta población en el mercado laboral.*

La desagregación de la información por sexo muestra que la situación descrita es más grave entre las mujeres, ya que en 2009 las desempleadas del primer quintil constituyen 60,1% del total y que entre 2002 y 2009 su tasa disminuyó en una proporción menor a la de los hombres. *También en este caso hay que enfatizar en el importante papel de las políticas públicas orientadas al mercado laboral, que considerando además las conductas reproductivas de las mujeres en este estrato tendrían que ser de carácter más integral, de modo de contribuir a dar respuesta a esa demanda insatisfecha y a viabilizar sus posibilidades de trabajar en forma remunerada.*

El análisis por quintiles no puede separarse de la situación educacional de esos grupos descrita en el apartado anterior, que muestra la existencia de una fuerte correlación entre el nivel de educación y la gravedad de las tasas de desempleo.

Finalmente, un aspecto relevante en la evolución de la oferta laboral se relaciona no solamente con la decisión de participar o no, sino con la cantidad de horas destinadas al trabajo remunerado. La cantidad de horas trabajadas muestra una tendencia decreciente tanto para hombres (-12%) como para mujeres (-7%) a lo largo del período que se analiza (Cuadro A-I.5).⁴

⁴ La obtención de una serie comparable de horas de trabajo para todo el período enfrenta la dificultad derivada de que entre 1991 y 2009 se preguntó por las horas trabajadas habitualmente, cuando entre 1981 y 1990 se relevaron las trabajadas la semana anterior a la encuesta). Para solucionar esto se vuelven a

Las remuneraciones

Los diferenciales en las remuneraciones y su evolución fueron estudiados por Alves et al (2009). A partir de dicho análisis se observa que los diferenciales promedio entre Montevideo y el interior del país desde 1997 tienden a disminuir, tendencia que se acentúa luego de 2005, lo cual entre otros factores se podría deber a la reinstalación de los Consejos de Salarios. Hasta principios de los años 90 los diferenciales eran más marcados entre los ingresos más bajos, y desde mediados de esa década se manifiesta una tendencia decreciente en todos los niveles de ingreso, para actualmente ubicarse la brecha entre Montevideo e Interior en torno a 10%.

Los diferenciales entre mujeres y varones muestran una tendencia decreciente a partir de 1993 hasta 2002, y a partir de ese año su comportamiento es errático y con leve tendencia al alza. En el presente se ubica en 20% en promedio. La caída del diferencial entre ambos sexos verificada en los 90 se dio solo en los primeros dos tercios de la distribución salarial. En 2009 el diferencial para las mujeres alrededor del percentil 90 (28%) duplica al de las mujeres del percentil 10 (14%).

Respecto a los diferenciales por educación se observa un patrón general de disminución hasta 1990, para luego incrementarse. Ese incremento es más pronunciado entre los trabajadores de salarios más elevados, lo que refuerza el perfil creciente que tienen los diferenciales de casi todos los niveles educativos. Principalmente luego de 2004, este proceso de incremento de la pendiente de los perfiles se revierte debido a que se incrementan los diferenciales de los dos primeros tercios de la distribución, aproximadamente. A partir de esa fecha se constatan incrementos de los diferenciales en la parte baja de la distribución, lo que refuerza la hipótesis de la influencia de los Consejos de Salarios.

En síntesis: la evolución del desempleo en distintos componentes permite concluir que ante la expansión de la economía se verifica una recomposición del mercado laboral con mejoras en la evolución de los indicadores globales (aumenta la demanda, disminuye el desempleo). No obstante, existen sectores que encuentran más dificultades para superar la situación, entre los que se encuentran las personas de los hogares más pobres, en particular las mujeres y los jóvenes. Ello pone de relieve que la transición del desempleo al empleo no se logra exclusivamente gracias al crecimiento o la recuperación de la economía, sino que requeriría de políticas específicas orientadas a viabilizar mediante diferentes instrumentos (capacitación, intermediación, estímulos, conciliación entre vida familiar y laboral) la inserción laboral de estos segmentos de la población.

escalar los datos del período 1981-1990 que refieren a horas trabajadas la semana anterior de acuerdo a un coeficiente que surge de las diferencias identificadas en el período 1991-2000, cuando coexisten ambas preguntas, entre la variable horas trabajadas habitualmente y la correspondiente a horas trabajadas la semana anterior. Este procedimiento se realiza con coeficientes específicos para cada mes del año. Adicionalmente, como la información de las horas trabajadas la semana anterior puede estar afectada por los períodos de licencia vacacional, por enfermedad u otro motivo, a través de una regresión lineal se predicen las horas trabajadas de quienes declaran cero hora estando ocupados.

3. La oferta laboral y sus cambios en el período. Análisis econométrico

Los análisis de oferta laboral sobre la base de información de corte transversal suelen usar un tipo de función estática tradicional (1) que considera el efecto ingreso y el impacto no compensado del aumento salarial.

$$(1) H = a_1 \ln W + a_2 \ln I + B' X + u_a$$

donde para cada individuo, H son las horas trabajadas, W es su ingreso laboral potencial, I corresponde al ingreso familiar, X es un vector de variables de control, y u_a es el término de error.

Dado que no se cuenta con datos de los salarios ofrecidos para todos aquellos que no están empleados, los ingresos laborales potenciales se obtienen de modelos de corrección de sesgo de selección en dos etapas a la Heckman. En estos modelos existen variables omitidas que tienen incidencia en los niveles salariales. Por ejemplo, la motivación está correlacionada con los deseos de trabajar, no puede medirse, y afecta al ingreso y las horas trabajadas. Para resolver este tipo de problema se recomienda incluir instrumentos para la variable salario recibido. En este caso las variables instrumentales con las que se trabaja son los deciles del ingreso laboral estimado.

La restricción de exclusión en este cálculo de oferta de trabajo está dada por la inclusión de la educación como variable explicativa, lo cual, además de resolver los problemas de identificación, se fundamenta en el supuesto de que el sendero salarial en el ciclo de vida depende de la edad y la edad al cuadrado, y no de las características del consumidor (MaCurdy 1981).

La inclusión de la variable hijos en la determinación de la oferta laboral femenina parte de la consideración de que las decisiones de fecundidad pueden basarse en preferencias personales o ser el resultado de otras decisiones relativas al uso del tiempo, y en particular, al del trabajo fuera del hogar. Este aspecto puede tratarse realizando especificaciones alternativas con la variable hijos. En este trabajo las modelizaciones se realizan alternativamente sin hijos y con hijos para las distintas especificaciones utilizadas.

Ya se mencionó la advertencia de MaCurdy (1981) respecto de la superposición de efectos ante variaciones del salario. Siguiendo la recomendación de este autor, se lograría identificar adecuadamente la incidencia de los cambios ocurridos en un momento dado en el perfil salarial (cambios paramétricos) si las modelizaciones incluyen un polinomio de la edad.⁵ En este trabajo se usan datos de corte transversal para estimar la elasticidad no compensada o estática⁶ en un “*pool*” de 19 años, la cual provee una estimación de la respuesta de la oferta laboral frente a cambios en la tasa salarial promedio del ciclo vital (cambios paramétricos).

La elasticidad se analiza con relación al ingreso esperado, que se proyecta a partir de un conjunto de características de las personas y su familia. De este modo se reducen los problemas de decisión bajo incertidumbre. El uso de un “*pool*” tiene la ventaja de

⁵ Esta variable permite descontar el efecto de la edad en las remuneraciones.

⁶ En Uruguay no existen encuestas de panel que recojan información sistemática sobre mercado laboral.

trabajar con muestras amplias y de permitir analizar la evolución de las elasticidades en el período. Además, con relación a los paneles, mitigan los problemas de desgranamiento y los seudopaneles, y al no trabajar con los promedios de las cohortes permiten mantener la heterogeneidad de las observaciones.

Estrategia empírica

En este trabajo se utilizan datos de corte transversal para estimar la elasticidad no compensada o estática, esto es, para identificar la respuesta de la oferta laboral ante un cambio en el nivel salarial en determinado período (cambios paramétricos), sin posibilidad de modificar el ahorro ni el consumo intertemporal en éste.

Se analiza la evolución de la elasticidad salarial no compensada o estática para el total de la población de 14 a 65 años, y para evitar las posibles distorsiones que plantea la oferta laboral en los extremos del ciclo vital, el análisis se focaliza en la evolución de las personas de 25 a 54 años de edad. Se considera también la elasticidad de la oferta femenina y masculina separadamente en esos tramos etarios. Los resultados econométricos confirman el análisis realizado en el apartado descriptivo, en particular para el tramo de edad de 25 a 54 años. Por este motivo el análisis econométrico se va a focalizar en ese tramo, no obstante se presentan los resultados para el total de la PET en el Anexo II.

Se estimaron ecuaciones de horas en el margen extensivo (es decir se incluye a las mujeres con 0 horas trabajadas) con base en MCO. Los datos provienen de la Encuesta Continua de Hogares del período 1991-2009.⁷ Se conforma un *pool* con todo el período, y a los efectos de visualizar la evolución de las elasticidades se incorporan variables *dummies* para cada año, que interactúan con el ingreso esperado de manera de obtener elasticidades ingreso anuales. Las variables explicativas son el ingreso laboral propio y los ingresos per cápita del hogar provenientes de fuentes no laborales.⁸ La variable ingresos laborales por hora tanto para las mujeres como para los hombres se obtiene dividiéndolos por las horas trabajadas (habituales) y se expresan en logaritmos.⁹ Se consideran también variables vinculadas a la etapa del ciclo de vida (edad y edad al cuadrado¹⁰) y características de la familia (hijos y edad de los hijos). Con el objetivo de ajustar efectos temporales se agregan, como variables de control, *dummies* que identifican el trayecto del ciclo económico.¹¹

A los efectos de analizar la incidencia de las variables de control y su evolución en el período, el análisis anterior se complementa con uno sobre la base de promedios de tres

⁷ Se eligió este período debido a la disponibilidad de información homogénea para el conjunto de las variables. Antes de 1991 la ECH relevaba las horas trabajadas la semana anterior, y posteriormente las horas habituales.

⁸ Esta variable se construye como el ingreso del hogar menos todos los ingresos laborales, en relación a la cantidad de integrantes del hogar.

⁹ Todas las variables de ingresos están expresadas en pesos uruguayos de diciembre de 2006.

¹⁰ La inclusión de la edad y su cuadrado permite capturar el efecto "U" invertida de la participación con respecto a esta variable. La experiencia aumenta con la edad, y por ende la productividad y el salario de mercado (Gronau 1973), pero se puede suponer que, en general, hay rendimientos marginales decrecientes. Por tanto, la variable edad debe acompañarse de la variable "edad al cuadrado".

¹¹ La primera *dummy* identifica la fase de crecimiento económico que se extiende hasta 1998; la segunda identifica la recesión del período 1999-2002; y la tercera considera la expansión de 2003 en adelante. Además se agrega una *dummy* para incluir el quiebre del año 1995 a raíz de la crisis regional.

años a partir de 1991 y hasta 2009.¹² El fundamento de la conformación de estos tríos radica en la posibilidad de contar con mayor cantidad de casos y así aumentar la representatividad de la muestra para analizar la evolución de los determinantes de las decisiones de ingresar al mercado laboral y de las horas trabajadas.

Resultados del análisis econométrico

Estimación de la participación laboral

Anteriormente se señaló que las estimaciones se realizan para los tramos de edad de 14 a 65 años y de 25 a 54 años y que los comentarios conciernen a este último tramo. Esta digresión se fundamenta en que la tasa de participación por tramos de edad ha tendido a variar, como ya fue mencionado, especialmente en el caso de las mujeres a partir de los 25 años, mientras que en el tramo anterior (14-24) prácticamente se mantuvo sin cambios. Por otro lado, en la literatura internacional se señala que considerar al grupo de edad principal contribuye a eliminar las distorsiones que podría provocar el ingreso y el retiro progresivo del mercado laboral de los más jóvenes y de los mayores, respectivamente. Esta afirmación se confirma al verificar que las personas de 25 a 54 años constituyen alrededor del 80% de los activos para el total del país¹³.

El efecto edad evidencia el ciclo de vida asociado a la tasa de participación y está relacionado con el típico perfil de edad de la variable; el efecto cohorte hace diferir las posiciones de los distintos perfiles de edad y el efecto año corresponde a los efectos que influyen simultáneamente en los perfiles de todos los cohortes. Los controles por **edad** son muy importantes para reportar diferentes elasticidades referidas al salario debido a que ésta puede variar especialmente en el caso de las mujeres, en la medida que las más jóvenes tengan elasticidades de menor magnitud que las mujeres mayores.¹⁴ Las de mayor edad podrían también tener menos oferta que las jóvenes, debido al efecto cohorte. Por ejemplo, el análisis por cohortes muestra que las mujeres que pertenecen a las generaciones más jóvenes han tenido mayores tasas de actividad a lo largo de toda su vida que las que pertenecen a las más antiguas (Espino et al, 2009).

En la ecuación de participación se seleccionaron variables que:

- reflejan características personales: edad; sexo; años de educación; asistencia al sistema educativo; estado civil; presencia de hijos en distintos tramos de edad; lugar de residencia, y cohorte;
- consideran factores del hogar que inciden en las decisiones individuales: ingreso per cápita del hogar; jefatura del hogar; proporción de desempleados; proporción de perceptores de ingreso en el hogar.

¹² Debido a la cantidad de observaciones, el año 2006 se analiza aisladamente.

¹³ La baja participación de los jóvenes podría deberse a que este grupo dedica su tiempo al estudio, mientras que la baja participación de la población en las edades más avanzadas se explicaría por el retiro de la actividad con ingresos garantizados (jubilación).

¹⁴ Se supone que a partir de cierta edad progresivamente las mujeres comienzan a integrarse al trabajo y que su continuidad laboral se ve interrumpida por el hecho de tener hijos y los cuidados que ello conlleva, por lo que en algún tramo de edad la participación caería, pero con el tiempo el efecto de los hijos tiende a disminuir y la mujer se reintegra al trabajo. Esto significa que el efecto edad debería tener un quiebre en los años de mayor fertilidad femenina, y que después la participación se recuperaría al aumentar la edad. Los estudios empíricos para el caso de Uruguay no son concluyentes al respecto.

En los modelos generales se incluye también una variable que identifica el **sexo** de los individuos, porque las decisiones laborales se encuentran muy vinculadas a cuestiones de género.

Las variables que identifican a la **cohorte** se realizaron con una extensión de cinco años cada una. Comienzan con la generación 1922-1926 y culminan con la generación 1992-1996. Contreras, Bravo y Puentes (1999) para el caso de Chile distinguen el comportamiento laboral de las mujeres por cohortes o generaciones, concluyendo que la participación se ve afectada por la edad de las mujeres y la cohorte a la que pertenecen; así las más jóvenes enfrentan el mercado laboral de manera distinta, pues tienen menos hijos y mayores niveles de educación.

Educación y “asiste”. La variable educación se operacionalizó considerando los años de educación formal y “asiste” constituye una variable *dummy* para los individuos que se encuentran estudiando. Se espera que la participación esté positivamente relacionada con los años de educación y negativamente con la asistencia. Esto tiene que ver con la relación entre el costo alternativo del tiempo (que aumenta con la educación) y la mayor productividad generada por el capital humano acumulado.

El **estado civil** se operacionalizó a través de dos variables dicotómicas que identifican las personas casadas y las divorciadas o viudas; las personas solteras son la variable omitida. Se incluyeron también variables que identifican la presencia de niños en distintos tramos de edad. La inclusión de estas variables se justifica en la comprobación empírica de los diferentes comportamientos laborales, específicamente en el caso de las mujeres, según estado civil y edad de sus hijos.

Las variables que indican el porcentaje de **desempleados** en el hogar, el porcentaje de otros **perceptores de ingresos** por trabajo, el carácter de jefe del hogar y el **ingreso del hogar per cápita** excluido el ingreso laboral propio se utilizan como *proxies* al salario de reserva; en caso de disminuirlo, aumentará la probabilidad de participación en el mercado de trabajo.

Los resultados del probit son consistentes con las conclusiones que surgen del análisis descriptivo, tanto respecto al comportamiento diferencial entre los sexos como a la relación de algunas variables socioeconómicas con la probabilidad de participar (Cuadro 1).

Cuadro 1.

Probit de participación: Efectos marginales en la participación en el mercado de trabajo. 25 a 54 años (1=activo; 0=inactivo)			
Variables	Total	Mujeres	Hombres
Edad	-0.003*** (0.000)	-0.002*** (0.000)	-0.002*** (0.000)
Hombre	0.152*** (0.001)		
Ingreso del hogar p/cápita	-0.017*** (0.000)	-0.019*** (0.001)	-0.010*** (0.000)
Años de educación	0.017*** (0.000)	0.032*** (0.000)	0.004*** (0.000)
Asistencia a centro educativo	-0.107*** (0.003)	-0.139*** (0.005)	-0.067*** (0.003)
Casada/o	0.008*** (0.001)	-0.095*** (0.003)	0.048*** (0.002)
Div. o viuda/o	0.030*** (0.001)	0.025*** (0.004)	0.014*** (0.000)
Hijo de hasta 3 años	-0.048*** (0.002)	-0.092*** (0.003)	0.001 (0.001)
Hijo de 4 a 6 años	-0.025*** (0.001)	-0.046*** (0.003)	0.001 (0.001)
Hijo de 7 a 12 años	-0.010*** (0.001)	-0.014*** (0.002)	0.001 (0.001)
Hijo de 13 a 18 años	-0.002** (0.001)	-0.002 (0.002)	-0.001 (0.001)
Montevideo	0.019*** (0.001)	0.039*** (0.002)	0.002*** (0.000)
Jefa/e de hogar	0.108*** (0.001)	0.106*** (0.002)	0.020*** (0.001)
Prop. de desocupados en el hogar	0.283*** (0.004)	0.563*** (0.008)	0.042*** (0.002)
Prop. perceptores de ing. en el hogar	0.049*** (0.002)	0.094*** (0.005)	0.019*** (0.001)
Generación 1942-1946	-0.020*** (0.005)	-0.113*** (0.012)	0.014*** (0.001)
Generación 1947-1951	-0.015*** (0.004)	-0.096*** (0.010)	0.014*** (0.001)
Generación 1952-1956	0.001 (0.004)	-0.052*** (0.009)	0.014*** (0.001)
Generación 1957-1961	0.010*** (0.003)	-0.024*** (0.008)	0.015*** (0.001)
Generación 1962-1966	0.025*** (0.003)	0.015** (0.007)	0.015*** (0.001)
Generación 1967-1971	0.025*** (0.003)	0.025*** (0.007)	0.013*** (0.001)
Generación 1972-1976	0.021*** (0.003)	0.023*** (0.007)	0.010*** (0.001)
Generación 1977-1981	0.017*** (0.003)	0.023*** (0.007)	0.007*** (0.001)
Generación 1982-1986	0.005* (0.003)	0.007 (0.007)	0.003* (0.001)
Generación 1987-1991	-0.003*** (0.000)	-0.002*** (0.000)	-0.002*** (0.000)
Observaciones	508,265	272,898	235,367

Error Standard entre paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

En particular, en el análisis de la participación se corrobora la importancia de las variables del hogar como fuerzas impulsoras de la actividad. En este sentido, la proporción de desocupados, la jefatura y la proporción de perceptores de ingreso en el hogar tienen una incidencia positiva en la probabilidad de participar. Las tres variables mencionadas tienen una incidencia mayor en el caso femenino, y se destaca la proporción de desocupados sobre el aumento de la probabilidad de participación, lo que permite verificar la hipótesis del trabajador añadido para este grupo de la población.

Los coeficientes de las variables que identifican las distintas generaciones presentan un comportamiento claramente definido respecto a una mayor probabilidad de participación en las generaciones de mujeres más jóvenes. Este comportamiento no se verifica entre los hombres, lo cual permite afirmar que el aumento de la actividad debido al efecto cohorte está asociado a una mayor participación de las sucesivas generaciones de mujeres.

La región de residencia y los años de educación también aumentan la probabilidad de participar en el mercado de trabajo. Estas variables también evidencian diferencias por sexo, al igual que las que identifican el estado civil. En ese sentido, importa en particular mencionar que el hecho de estar casadas disminuye la probabilidad de participar entre las mujeres y la aumenta para los hombres. Asimismo, que la acumulación de capital humano, medido a través de los años de educación, tiene una importancia significativa y positiva en la decisión de participar en el mercado de trabajo, y que tiene mayor incidencia entre las mujeres; y por último, que si bien residir en Montevideo prácticamente no influye en la decisión de participar laboralmente masculina, incide notoriamente en la femenina.

Las fuerzas inhibitoras de la participación son fundamentalmente la presencia de hijos, el ingreso per cápita del hogar y la asistencia a centros educativos. Nuevamente se verifican diferencias relevantes entre hombres y mujeres, principalmente en cuanto a la influencia de los hijos, que inciden de forma negativa y decreciente con la edad en la participación femenina y que no tienen incidencia significativa en el caso masculino. La asistencia escolar refleja, por un lado, que el tiempo destinado a la formación compite con el dedicado al trabajo remunerado y al ocio –las personas no participan en el mercado destinando más tiempo a la acumulación de capital humano–, y por otro, que los hombres de este tramo de edad prácticamente no asisten a un centro educativo.

En resumen, los resultados que surgen del análisis de los Cuadros 1 y 2 evidencian la necesidad de desagregar según sexo el estudio de las decisiones de participación laboral y de la oferta de la mano de obra y sus determinantes.

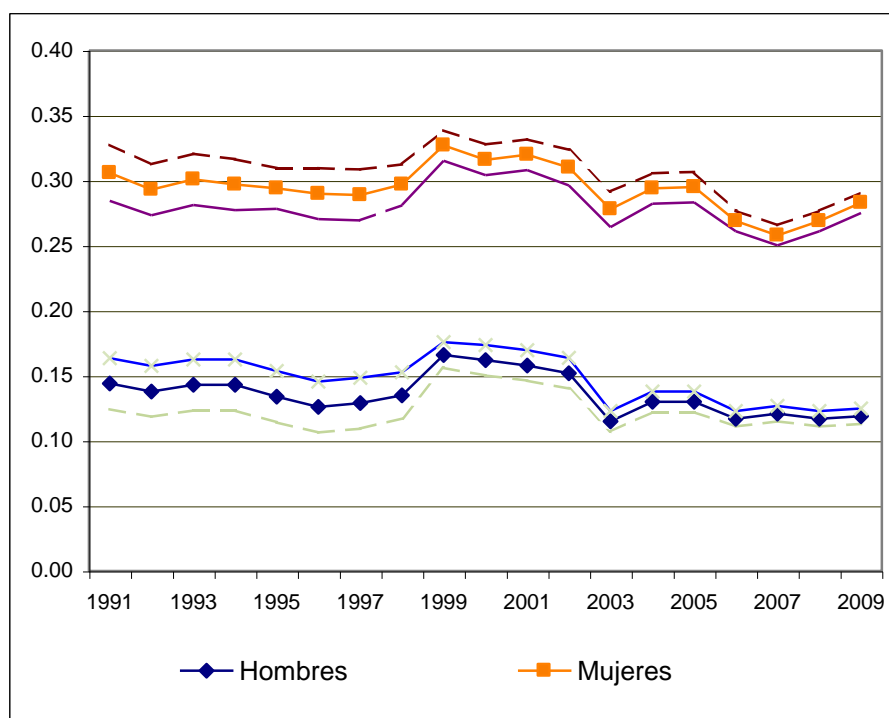
Estimación de la oferta laboral

La mayoría de los estudios sobre la oferta de trabajo en el ámbito internacional reportan una relación positiva entre las decisiones de trabajar en forma remunerada de los individuos y sus propios salarios, y convencionalmente esta relación se examina a través de las elasticidades. Dada la división sexual del trabajo señalada en el apartado anterior, la magnitud de las elasticidades estimadas en diversos estudios pone de relieve significativas diferencias por sexo respecto al peso de los ingresos laborales propios

sobre las decisiones de ingresar al mercado laboral. En este sentido, la oferta laboral femenina es considerablemente más sensible a los aumentos de salarios que la masculina. En síntesis, la división sexual del trabajo determina que las decisiones sobre la participación y dedicación al mercado laboral estén asociadas al trabajo doméstico no remunerado en los hogares.

Los resultados de las estimaciones para las mujeres revelan que la elasticidad de la oferta laboral al ingreso propio se ubica en promedio en 0,29 cuando se controla por la presencia de hijos por tramos de edad, con una tendencia decreciente cuando se compara todo el período (Gráfico 7). En los últimos tres años ese valor tiende a crecer aunque se mantiene por debajo de principios de la década de los años 2000. Esta elasticidad es sustantivamente menor a la que se encontró para las mujeres casadas en un período similar (Espino et al, 2010). Este hallazgo tiene sentido dado que las mujeres casadas son las que han experimentado mayores cambios respecto a su participación en el mercado laboral en las últimas décadas, y que su participación e intensidad laboral no son independientes de la actividad laboral de su pareja y de su situación familiar. En el caso de los hombres el valor promedio de la elasticidad es menor, alrededor de 0,15, y muestra una marcada tendencia decreciente. Los puntos de inflexión en los valores de las elasticidades se observan, por un lado, a finales de la década del 90, con el comienzo del estancamiento de la economía, para luego descender y alcanzar su valor más bajo tanto para hombres como para mujeres en 2003, cuando se registran las mayores tasas de desempleo de todo el período como resultado de la crisis económica y financiera de 2002. Por otro lado, a partir de 2007, con el crecimiento de los salarios reales y la caída del desempleo, aumenta la elasticidad en el caso de las mujeres y se mantiene relativamente para los hombres.

Gráfico 7. Elasticidad de la oferta laboral de hombres y de mujeres (incluye hijos) al ingreso propio



Fuente: Elaboración propia

En una segunda especificación en la que no se incluyen las variables correspondientes a los hijos el valor de la elasticidad es algo menor en promedio, si bien solo a partir de 2003 las diferencias pasan a ser significativas.

La modelización de la oferta laboral con y sin hijos se fundamenta en la discusión respecto a la exogeneidad o endogeneidad de las decisiones laborales en relación con las decisiones de fecundidad de una mujer. Si éstas fueran exógenas a sus decisiones de participación laboral, no incluir a los hijos en la especificación del modelo podría sobreestimar la elasticidad al ingreso propio. Por el contrario, de ser endógenas, incluir la identificación de los hijos la estaría subestimando. En este análisis, la estimación de la elasticidad con y sin hijos no revela diferencias significativas hasta 2003, y los coeficientes obtenidos a partir de ese año no presentan evidencia en el sentido mencionado.

Las variables que identifican la presencia de hijos en el hogar resultan significativas, negativas y decrecientes con la edad de los hijos (Cuadro 2). En el caso de los hombres, en las mismas especificaciones, las elasticidades al ingreso propio son menores y no presentan diferencias significativas cuando se estiman con y sin hijos por tramos de edad. Entre las variables explicativas del modelo, las correspondientes a los hijos presentan coeficientes positivos, lo que estaría asociado a que los hombres tienen una mayor propensión a destinar más horas al trabajo fuera del hogar para generar los ingresos que permitan satisfacer las necesidades del hogar (

Cuadro 3).

La respuesta de la oferta frente a cambios en el ingreso no laboral tiene una relación directa con la dedicación al trabajo remunerado. Es de esperar que ante aumentos del ingreso no laboral, el “efecto riqueza” genere una reducción en la oferta laboral que aumentará el “consumo de ocio”. Consistentemente con la teoría, las estimaciones muestran una elasticidad negativa y de menor magnitud que la observada en el análisis de la sensibilidad al ingreso laboral propio. La respuesta de la oferta ante variaciones en el ingreso no laboral son similares entre hombres y mujeres.

Cuadro 2

Mujeres entre 25 y 54 años Variable dependiente horas habituales por semana (incluye 0 horas). Elasticidades en la media				
VARIABLES	Con hijos		Sin hijos	
	Coeficientes	Efectos marginales	Coeficientes	Efectos marginales
Ingreso propio91	6.588***	0.274***	7.339***	0.305***
	-0.281	-0.012	-0.284	-0.012
Ingreso propio92	6.425***	0.267***	7.073***	0.294***
	-0.269	-0.011	-0.271	-0.011
Ingreso propio93	6.466***	0.269***	7.209***	0.300***
	-0.265	-0.011	-0.267	-0.011
Ingreso propio94	6.391***	0.266***	7.099***	0.295***
	-0.263	-0.011	-0.265	-0.011
Ingreso propio95	6.249***	0.260***	6.801***	0.283***
	-0.239	-0.01	-0.241	-0.01
Ingreso propio96	6.264***	0.261***	6.983***	0.291***
	-0.26	-0.011	-0.262	-0.011
Ingreso propio97	6.274***	0.261***	7.026***	0.292***
	-0.262	-0.011	-0.264	-0.011
Ingreso propio98	6.425***	0.267***	7.107***	0.296***
	-0.218	-0.009	-0.219	-0.009
Ingreso propio99	6.981***	0.290***	7.645***	0.318***
	-0.152	-0.006	-0.152	-0.006
Ingreso propio2000	6.773***	0.282***	7.452***	0.310***
	-0.151	-0.006	-0.151	-0.006
Ingreso propio2001	6.836***	0.284***	7.480***	0.311***
	-0.153	-0.006	-0.153	-0.006
Ingreso propio 2002	6.672***	0.278***	7.392***	0.308***
	-0.161	-0.007	-0.161	-0.007
Ingreso propio 2003	5.989***	0.249***	6.737***	0.280***
	-0.136	-0.006	-0.135	-0.006
Ingreso propio 2004	6.274***	0.261***	6.977***	0.290***
	-0.133	-0.006	-0.132	-0.006
Ingreso propio 2005	6.271***	0.261***	6.960***	0.290***
	-0.128	-0.005	-0.128	-0.005
Ingreso propio 2006	5.540***	0.230***	6.144***	0.256***
	-0.087	-0.004	-0.086	-0.004
Ingreso propio 2007	5.254***	0.219***	6.073***	0.253***
	-0.091	-0.004	-0.089	-0.004
Ingreso propio 2008	5.499***	0.229***	6.062***	0.252***
	-0.084	-0.004	-0.083	-0.004
Ingreso propio 2009	5.702***	0.237***	6.248***	0.260***
	-0.084	-0.004	-0.083	-0.004
Ingreso no laboral	-0.581***	-0.024***	-0.500***	-0.021***
	-0.022	-0.001	-0.022	-0.001
Edad2	-0.012***	-0.000***	-0.001	0
	-0.001	0	-0.001	0
Edad	0.843***	0.035***	0.068	0.003
	-0.065	-0.003	-0.061	-0.003
Hijo de hasta 3 años	-4.576***	-0.190***		
	-0.168	-0.007		
Hijo de 4 a 6 años	-3.532***	-0.147***		
	-0.139	-0.006		
Hijo de 7 a 12 años	-2.972***	-0.124***		
	-0.124	-0.005		
Hijo de 13 a 18 años	-1.454***	-0.060***		
	-0.118	-0.005		
ciclo1	-0.417	-0.017	-0.645	-0.027
	-0.595	-0.025	-0.601	-0.025
ciclo2	-1.866***	-0.078***	-1.911***	-0.079***
	-0.382	-0.016	-0.385	-0.016
Año 1995	0.484	0.02	0.857	0.036
	-0.818	-0.034	-0.827	-0.034
Constante	2.215*		10.588***	
	-1.203		-1.158	
Observaciones	271,086	271,086	271,086	271,086
R2	0.077	0.077	0.063	0.063

Robust standard errors in parentheses *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro 3

Hombres entre 25 y 54 años Variable dependiente horas habituales por semana (incluye 0 horas). Elasticidades en la media				
VARIABLES	Con hijos		Sin hijos	
	Coefficientes	Efectos marginales	Coefficientes	Efectos marginales
Ingreso propio91	5.919***	0.144***	6.539***	0.159***
	-0.397	-0.01	-0.398	-0.01
Ingreso propio92	5.694***	0.138***	6.344***	0.154***
	-0.397	-0.01	-0.398	-0.01
Ingreso propio93	5.897***	0.143***	6.501***	0.158***
	-0.393	-0.01	-0.394	-0.01
Ingreso propio94	5.864***	0.143***	6.474***	0.157***
	-0.391	-0.01	-0.392	-0.01
Ingreso propio95	5.522***	0.134***	6.235***	0.152***
	-0.412	-0.01	-0.413	-0.01
Ingreso propio96	5.205***	0.126***	5.832***	0.142***
	-0.414	-0.01	-0.415	-0.01
Ingreso propio97	5.326***	0.129***	5.932***	0.144***
	-0.414	-0.01	-0.415	-0.01
Ingreso propio98	5.549***	0.135***	6.160***	0.150***
	-0.385	-0.009	-0.386	-0.009
Ingreso propio99	6.813***	0.166***	7.334***	0.178***
	-0.224	-0.005	-0.225	-0.005
Ingreso propio2000	6.663***	0.162***	7.193***	0.175***
	-0.23	-0.006	-0.23	-0.006
Ingreso propio2001	6.505***	0.158***	7.060***	0.172***
	-0.232	-0.006	-0.233	-0.006
Ingreso propio 2002	6.247***	0.152***	6.822***	0.166***
	-0.25	-0.006	-0.251	-0.006
Ingreso propio 2003	4.751***	0.115***	5.332***	0.130***
	-0.165	-0.004	-0.165	-0.004
Ingreso propio 2004	5.358***	0.130***	5.922***	0.144***
	-0.158	-0.004	-0.158	-0.004
Ingreso propio 2005	5.294***	0.129***	5.843***	0.142***
	-0.159	-0.004	-0.159	-0.004
Ingreso propio 2006	4.813***	0.117***	5.368***	0.130***
	-0.139	-0.003	-0.139	-0.003
Ingreso propio 2007	4.963***	0.121***	5.418***	0.132***
	-0.135	-0.003	-0.135	-0.003
Ingreso propio 2008	4.810***	0.117***	5.307***	0.129***
	-0.132	-0.003	-0.132	-0.003
Ingreso propio 2009	4.895***	0.119***	5.380***	0.131***
	-0.129	-0.003	-0.129	-0.003
Ingreso no laboral	-0.983***	-0.024***	-1.036***	-0.025***
	-0.02	0	-0.02	-0.001
Edad2	-0.006***	-0.000***	-0.013***	-0.000***
	-0.001	0	-0.001	0
Edad	0.499***	0.012***	1.009***	0.025***
	-0.067	-0.002	-0.065	-0.002
Hijo de hasta 3 años	2.569***	0.062***		
	-0.145	-0.004		
Hijo de 4 a 6 años	2.360***	0.057***		
	-0.126	-0.003		
Hijo de 7 a 12 años	1.992***	0.048***		
	-0.116	-0.003		
Hijo de 13 a 18 años	1.783***	0.043***		
	-0.117	-0.003		
ciclo1	0.921	0.022	0.662	0.016
	-1.499	-0.036	-1.503	-0.037
ciclo2	-4.356***	-0.106***	-4.345***	-0.106***
	-0.902	-0.022	-0.905	-0.022
Año 1995	0.572	0.014	0.239	0.006
	-2.089	-0.051	-2.096	-0.051
Constante	18.528***		9.494***	
	-1.224		-1.186	
Observaciones	227,501	227,501	227,501	227,501
R2	0.074	0.074	0.065	0.065

Robust standard errors in parentheses *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Evolución de los determinantes de la participación laboral

A los efectos de considerar los cambios en los determinantes de la participación se estimaron modelos probit para años agrupados (1991-1993, 1994-1996, 1997-1999, 2000-2002, 2003-2005, 2006,¹⁵ 2007-2009), los mismos se presentan para mujeres y hombres (Cuadro 4 y Cuadro 5). Las variables que se incluye son las mismas que se analizaron previamente para todo el período y sus coeficientes por trienio presentan los mismos signos que en el caso general.

Tanto en las mujeres como en los hombres se verifica la importancia de las variables del hogar en los distintos trienios. En el caso de las mujeres la incidencia de estas variables en la participación se mantiene estable, a excepción de la que identifica la proporción de perceptores de ingreso, que aumenta su incidencia en el período. Para los hombres, las tres variables del hogar parecen aumentar su incidencia en la participación. A modo de hipótesis, podría pensarse que el gradual aumento de la participación laboral de la mujer podría inducir a un reajuste del comportamiento laboral de los hombres en el hogar, llevando a que su participación pase de ser un dato, a que lentamente tienda a vincularse más con la situación laboral familiar.

Los hijos se mantienen como un factor inhibitor de la participación femenina y su incidencia permanece decreciente con la edad. En el caso de los hombres, durante todo el período los hijos no presentan incidencia en su participación laboral. Los años de educación no modifican su incidencia en el período en ninguno de los dos casos.

Entre los factores que parecen reducir su incidencia en la probabilidad de participación femenina se destacan la región de residencia, la asistencia a un centro educativo, el ingreso per cápita y el hecho de estar casadas. La evolución de estas variables parece reflejar el cambio observado en el comportamiento laboral femenino. Los hombres presentan una evolución diferente, pues aumenta la incidencia del ingreso per cápita del hogar y el estar casados.

En síntesis, la evolución que se verifica es consistente con la mayor participación femenina y con la leve disminución de la participación masculina en el mercado laboral.

¹⁵ 2006 se analiza sin agrupar porque excepcionalmente la muestra fue de mayor tamaño.

Cuadro 4

Probit de participación: Efectos marginales en la participación en el mercado de trabajo. Mujeres 25-54 años (1=activo; 0=inactivo)							
	1991-1993	1994-1996	1997-1999	2000-2002	2003-2005	2006	2007-2009
Edad	-0.007	-0.014***	-0.032***	-0.016***	-0.012**	-0.005	-0.004
	-0.005	-0.005	-0.007	-0.005	-0.006	-0.006	-0.004
Ingreso p/cápita	-0.066***	-0.065***	-0.065***	-0.100***	-0.104***	-0.033***	-0.052***
	-0.008	-0.007	-0.01	-0.011	-0.011	-0.009	-0.007
Años de educación	0.094***	0.099***	0.104***	0.110***	0.110***	0.108***	0.112***
	-0.002	-0.002	-0.003	-0.003	-0.003	-0.003	-0.002
Asistencia a centro educativo	-0.412***	-0.390***	-0.468***	-0.504***	-0.463***	-0.347***	-0.294***
	-0.051	-0.046	-0.055	-0.045	-0.041	-0.043	-0.026
Casada/o	-0.503***	-0.507***	-0.427***	-0.407***	-0.351***	-0.240***	-0.176***
	-0.027	-0.027	-0.034	-0.029	-0.028	-0.029	-0.02
Div. o viuda/o	0.076**	0.049	0.038	0.046	0.02	0.034	0.168***
	-0.036	-0.036	-0.045	-0.038	-0.036	-0.036	-0.024
Hijo de hasta 3 años	-0.211***	-0.284***	-0.219***	-0.259***	-0.287***	-0.269***	-0.344***
	-0.022	-0.022	-0.029	-0.025	-0.026	-0.027	-0.017
Hijo de 4 a 6 años	-0.184***	-0.106***	-0.134***	-0.179***	-0.142***	-0.184***	-0.154***
	-0.02	-0.021	-0.027	-0.024	-0.025	-0.026	-0.017
Hijo de 7 a 12 años	-0.070***	-0.073***	-0.106***	-0.050**	-0.071***	-0.089***	-0.071***
	-0.018	-0.018	-0.023	-0.02	-0.02	-0.021	-0.014
Hijo de 13 a 18 años	-0.086***	-0.082***	-0.008	-0.031	-0.037*	-0.007	0.008
	-0.017	-0.018	-0.023	-0.02	-0.02	-0.02	-0.014
Montevideo	0.191***	0.168***	0.143***	0.215***	0.132***	0.094***	0.090***
	-0.015	-0.016	-0.02	-0.017	-0.018	-0.018	-0.012
Jefa de hogar	0.335***	0.321***	0.354***	0.349***	0.416***	0.470***	0.430***
	-0.036	-0.033	-0.036	-0.03	-0.029	-0.029	-0.018
Prop. de desocupados en el hogar	1.459***	1.738***	1.965***	1.926***	2.104***	1.902***	1.999***
	-0.079	-0.075	-0.099	-0.076	-0.079	-0.092	-0.067
Prop. perceptores de ing. en el hogar	0.125***	0.198***	0.225***	0.458***	0.469***	0.274***	0.412***
	-0.037	-0.048	-0.062	-0.054	-0.055	-0.06	-0.038
Generación 1942-1946	-0.191	-0.033					
	-0.139	-0.141					
Generación 1947-1951	-0.058	0.035	0.407**	-0.013			
	-0.118	-0.122	-0.197	-0.193			
Generación 1952-1956	0.133	0.171*	0.611***	0.046	0.049		
	-0.097	-0.099	-0.17	-0.165	-0.157		
Generación 1957-1961	0.203***	0.256***	0.622***	0.216	0.146	-0.183	-0.233**
	-0.077	-0.076	-0.136	-0.142	-0.136	-0.16	-0.109
Generación 1962-1966	0.179***	0.307***	0.625***	0.323***	0.290***	0.036	-0.05
	-0.06	-0.055	-0.105	-0.12	-0.109	-0.129	-0.093
Generación 1967-1971	0.039	0.191***	0.514***	0.331***	0.316***	0.158	0.054
	-0.049	-0.036	-0.075	-0.102	-0.085	-0.099	-0.075
Generación 1972-1976			0.246***	0.213**	0.301***	0.191***	0.102*
			-0.049	-0.087	-0.06	-0.07	-0.057
Generación 1977-1981				-0.016	0.188***	0.158***	0.179***
				-0.079	-0.04	-0.043	-0.041
Generación 1982-1986							0.111***
							-0.029
Constante	0.665***	0.787***	1.098***	0.918***	0.728***	0.09	0.102
	-0.144	-0.146	-0.201	-0.179	-0.169	-0.191	-0.113
Observaciones	33,398	34,161	33,113	33,104	32,214	34,550	72,355

Error Standard entre paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro 5

Probit de participación: Efectos marginales en la participación en el mercado de trabajo. Hombres 25-54 años (1=activo; 0=inactivo)							
	1991-1993	1994-1996	1997-1999	2000-2002	2003-2005	2006	2007-2009
Edad	-0.051***	-0.041***	-0.035**	-0.055***	-0.034***	-0.030***	-0.014**
	(0.011)	(0.010)	(0.014)	(0.011)	(0.010)	(0.011)	(0.007)
Ingreso p/cápita	-0.198***	-0.206***	-0.239***	-0.349***	-0.367***	-0.234***	-0.213***
	(0.045)	(0.048)	(0.050)	(0.046)	(0.045)	(0.049)	(0.028)
Años de educación	0.087***	0.079***	0.088***	0.095***	0.114***	0.088***	0.092***
	(0.007)	(0.007)	(0.008)	(0.007)	(0.007)	(0.007)	(0.004)
Asistencia a centro educativo	-1.124***	-0.892***	-0.770***	-0.766***	-0.709***	-0.651***	-0.631***
	(0.076)	(0.079)	(0.086)	(0.068)	(0.062)	(0.066)	(0.043)
Casada/o	0.701***	0.689***	0.670***	0.714***	0.638***	0.684***	0.812***
	(0.050)	(0.048)	(0.056)	(0.049)	(0.047)	(0.049)	(0.030)
Div. o viuda/o	0.396***	0.404***	0.413***	0.516***	0.413***	0.529***	0.566***
	(0.067)	(0.062)	(0.075)	(0.065)	(0.058)	(0.064)	(0.036)
Hijo de hasta 3 años	0.035	-0.048	-0.117	-0.011	-0.027	0.079	0.107**
	(0.069)	(0.067)	(0.076)	(0.074)	(0.067)	(0.068)	(0.049)
Hijo de 4 a 6 años	-0.098*	0.065	0.105	0.079	-0.065	0.011	0.039
	(0.058)	(0.066)	(0.077)	(0.069)	(0.062)	(0.066)	(0.044)
Hijo de 7 a 12 años	0.022	0.012	0.003	-0.036	-0.048	-0.018	0.086**
	(0.047)	(0.048)	(0.057)	(0.049)	(0.046)	(0.047)	(0.034)
Hijo de 13 a 18 años	0.007	-0.046	0.029	-0.028	-0.023	-0.064	-0.045
	(0.041)	(0.042)	(0.050)	(0.045)	(0.042)	(0.043)	(0.030)
Montevideo	0.199***	0.130***	0.072*	0.062*	-0.012	0.022	0.057**
	(0.038)	(0.036)	(0.042)	(0.037)	(0.034)	(0.035)	(0.022)
Jefe de hogar	0.324***	0.440***	0.321***	0.347***	0.324***	0.445***	0.406***
	(0.053)	(0.048)	(0.050)	(0.042)	(0.041)	(0.041)	(0.025)
Prop. de desocupados en el hogar	0.673***	0.569***	0.848***	1.075***	1.351***	1.071***	0.885***
	(0.177)	(0.134)	(0.178)	(0.123)	(0.134)	(0.154)	(0.105)
Prop. perceptores de ing. en el hogar	0.184*	0.281***	0.426***	0.617***	0.585***	0.596***	0.473***
	(0.097)	(0.099)	(0.110)	(0.092)	(0.088)	(0.098)	(0.059)
Generación 1942-1946	0.533*	0.123					
	(0.315)	(0.288)					
Generación 1947-1951	0.572**	0.151	0.180	0.483			
	(0.267)	(0.255)	(0.389)	(0.354)			
Generación 1952-1956	0.569***	0.226	0.227	0.498	0.198		
	(0.220)	(0.207)	(0.339)	(0.316)	(0.285)		
Generación 1957-1961	0.376**	0.182	0.364	0.493*	0.361	0.058	-0.326*
	(0.172)	(0.158)	(0.272)	(0.270)	(0.248)	(0.280)	(0.194)
Generación 1962-1966	0.237*	0.129	0.426**	0.438*	0.365*	0.241	-0.185
	(0.128)	(0.115)	(0.202)	(0.224)	(0.204)	(0.229)	(0.167)
Generación 1967-1971	0.182*	0.055	0.271*	0.261	0.361**	0.162	-0.119
	(0.094)	(0.074)	(0.144)	(0.184)	(0.156)	(0.178)	(0.135)
Generación 1972-1976			0.178**	0.172	0.188*	0.070	-0.012
			(0.090)	(0.149)	(0.110)	(0.124)	(0.104)
Generación 1977-1981				-0.079	0.158**	0.271***	-0.035
				(0.129)	(0.067)	(0.077)	(0.074)
Generación 1982-1986							0.044
							(0.050)
Constante	3.614***	3.551***	3.334***	4.859***	3.966***	2.993***	2.363***
	(0.457)	(0.471)	(0.514)	(0.474)	(0.415)	(0.469)	(0.269)
Observaciones	28,413	28,870	28,764	28,259	27,585	29,409	61,667

Error estándar entre paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Evolución de los determinantes de la oferta

Al igual que al analizar los cambios en los principales determinantes de la participación laboral, para el análisis de la oferta laboral se realizaron estimaciones para años agrupados incluyendo y sin hacerlo la variable hijos, tanto para las mujeres como para los hombres.

En estas modelizaciones la elasticidad de la oferta laboral femenina al ingreso propio es de signo positivo con una tendencia descendente. Los ingresos no laborales del hogar presentan una elasticidad negativa y estable en el período (Cuadro 6 y Cuadro 7).

En el caso de los hombres, el valor de la elasticidad al ingreso es siempre muy inferior al de las mujeres. Presenta también una tendencia a disminuir en el período (Cuadro 8 y Cuadro 9).

La presencia de hijos en el hogar tiene, en el caso femenino, una incidencia negativa y decreciente de acuerdo con la edad de los niños. Para los hombres, los hijos presentan una incidencia muy leve pero positiva. En ambos casos no se observa una tendencia estable en el período.

Las estimaciones para las mujeres de 25 a 54 años no resultan significativas en cuanto a la edad, incluso cuando se controla por presencia de hijos. Entre los hombres se mantiene estable su incidencia positiva y con una tasa decreciente.

La tendencia de las elasticidades de la oferta laboral femenina es algo más decreciente en estos modelos que en los obtenidos en el *pool* de datos. Ello puede atribuirse a que en este último caso las variables de control promedian la información para todo el período, mientras que en las modelizaciones por trienios el efecto de los controles se promedia cada tres años, y en este sentido se va modificando su interacción con la oferta laboral en cada trienio y su incidencia en ella.

Cuadro 6 Elasticidad de la oferta femenina 25-54 años. Incluye hijos por tramos de edad.														
Variables	1991-1993		1994-1996		1997-1999		2000-2002		2003-2005		2006		2007-2009	
	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales
Constante	-5.784** (2.847)		-3.167 (2.770)		-3.527 (3.564)		-3.170 (2.909)		-4.821* (2.927)		0.877 (3.035)		9.221*** (1.811)	
Ingreso propio	6.978*** (0.160)	0.296*** (0.007)	6.971*** (0.153)	0.293*** (0.007)	6.803*** (0.193)	0.277*** (0.008)	7.036*** (0.158)	0.297*** (0.007)	7.128*** (0.165)	0.298*** (0.007)	5.199*** (0.163)	0.223*** (0.007)	5.478*** (0.090)	0.223*** (0.004)
Ing. no laborales	-0.334*** (0.043)	-0.014*** (0.002)	-0.466*** (0.045)	-0.020*** (0.002)	-0.548*** (0.058)	-0.022*** (0.002)	-0.658*** (0.051)	-0.028*** (0.002)	-0.720*** (0.055)	-0.030*** (0.002)	-0.420*** (0.055)	-0.018*** (0.002)	-0.615*** (0.033)	-0.025*** (0.001)
Edad	-0.015*** (0.002)	-0.001*** (0.000)	-0.013*** (0.002)	-0.001*** (0.000)	-0.014*** (0.002)	-0.001*** (0.000)	-0.014*** (0.002)	-0.001*** (0.000)	-0.015*** (0.002)	-0.001*** (0.000)	-0.013*** (0.002)	-0.001*** (0.000)	-0.008*** (0.001)	-0.000*** (0.000)
Edad2	1.067*** (0.155)	0.045*** (0.007)	0.972*** (0.151)	0.041*** (0.006)	1.046*** (0.194)	0.043*** (0.008)	1.014*** (0.159)	0.043*** (0.007)	1.116*** (0.159)	0.047*** (0.007)	0.900*** (0.165)	0.039*** (0.007)	0.496*** (0.098)	0.020*** (0.004)
Hijos hasta 2 años	-3.676*** (0.391)	-0.156*** (0.017)	-5.156*** (0.362)	-0.216*** (0.015)	-4.103*** (0.498)	-0.167*** (0.020)	-4.241*** (0.408)	-0.179*** (0.017)	-4.144*** (0.409)	-0.173*** (0.017)	-3.944*** (0.419)	-0.169*** (0.018)	-5.198*** (0.251)	-0.212*** (0.010)
Hijos entre 3 y 6 años	-3.458*** (0.308)	-0.147*** (0.013)	-3.055*** (0.311)	-0.128*** (0.013)	-3.695*** (0.395)	-0.150*** (0.016)	-4.470*** (0.329)	-0.189*** (0.014)	-3.811*** (0.339)	-0.159*** (0.014)	-3.222*** (0.348)	-0.138*** (0.015)	-3.105*** (0.214)	-0.126*** (0.009)
Hijos entre 7 y 11 años	-2.093*** (0.286)	-0.089*** (0.012)	-2.486*** (0.283)	-0.104*** (0.012)	-2.976*** (0.357)	-0.121*** (0.015)	-3.001*** (0.296)	-0.127*** (0.012)	-3.031*** (0.302)	-0.127*** (0.013)	-3.203*** (0.304)	-0.138*** (0.013)	-2.644*** (0.192)	-0.108*** (0.008)
Hijos entre 12 y 17 años	-1.728*** (0.272)	-0.073*** (0.012)	-1.347*** (0.271)	-0.057*** (0.011)	-0.815** (0.350)	-0.033** (0.014)	-1.219*** (0.287)	-0.052*** (0.012)	-1.258*** (0.286)	-0.053*** (0.012)	-1.560*** (0.287)	-0.067*** (0.012)	-1.553*** (0.183)	-0.063*** (0.007)
R2	0.082	0.082	0.087	0.087	0.084	0.084	0.088	0.088	0.084	0.084	0.064	0.064	0.077	0.077
Observaciones	33,047	33,047	33,804	33,804	32,778	32,778	32,911	32,911	32,070	32,070	34,354	34,354	72,122	72,122

Error estándar entre paréntesis *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro 7. Elasticidad de la oferta femenina 25-54 años. No incluye hijos.

Variables	1991-1993		1994-1996		1997-1999		2000-2002		2003-2005		2006		2007-2009	
	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales
Constante	0.955 (2.713)		2.726 (2.652)		2.934 (3.398)		4.977* (2.780)		3.062 (2.815)		10.476*** (2.912)		16.915*** (1.753)	
Ingreso propio	7.799*** (0.152)	0.331*** (0.007)	7.792*** (0.146)	0.327*** (0.006)	7.573*** (0.187)	0.308*** (0.008)	7.726*** (0.154)	0.327*** (0.007)	7.739*** (0.161)	0.323*** (0.007)	5.877*** (0.157)	0.252*** (0.007)	6.035*** (0.087)	0.246*** (0.004)
Ing. no laborales	-0.200*** (0.043)	-0.008*** (0.002)	-0.341*** (0.045)	-0.014*** (0.002)	-0.439*** (0.059)	-0.018*** (0.002)	-0.529*** (0.052)	-0.022*** (0.002)	-0.603*** (0.056)	-0.025*** (0.002)	-0.344*** (0.056)	-0.015*** (0.002)	-0.575*** (0.034)	-0.023*** (0.001)
Edad	-0.004** (0.002)	-0.000** (0.000)	-0.003* (0.002)	-0.000* (0.000)	-0.004* (0.002)	-0.000* (0.000)	-0.003 (0.002)	-0.000 (0.000)	-0.004** (0.002)	-0.000** (0.000)	-0.001 (0.002)	-0.000 (0.000)	0.002* (0.001)	0.000* (0.000)
Edad2	0.354** (0.144)	0.015** (0.006)	0.281** (0.141)	0.012** (0.006)	0.339* (0.181)	0.014* (0.007)	0.212 (0.148)	0.009 (0.006)	0.373** (0.149)	0.016** (0.006)	0.058 (0.154)	0.003 (0.007)	-0.208** (0.093)	-0.008** (0.004)
R2	0.072	0.072	0.075	0.075	0.072	0.072	0.073	0.073	0.070	0.070	0.050	0.050	0.063	0.063
Observaciones	33,132	33,132	33,949	33,949	32,952	32,952	33,134	33,134	32,239	32,239	34,556	34,556	72,611	72,611

Robust standard errors in parentheses *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro 8

Elasticidad de la oferta masculina 25-54 años. Incluye hijos por tramos de edad.														
Variables	1991-1993		1994-1996		1997-1999		2000-2002		2003-2005		2006		2007-2009	
	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales
Constante	4.778*		9.542***		8.658**		14.846** *		17.770***		24.371***		18.487***	
	(2.631)		(2.719)		(3.395)		(2.924)		(2.955)		(3.076)		(1.812)	
Ingreso propio	7.224***	0.154***	7.465***	0.165***	6.445***	0.145***	6.992***	0.169***	6.717***	0.166***	4.214***	0.105***	4.687***	0.114***
	(0.281)	(0.006)	(0.272)	(0.006)	(0.368)	(0.008)	(0.290)	(0.007)	(0.293)	(0.007)	(0.297)	(0.007)	(0.162)	(0.004)
Ing. no laborales	-0.551***	-0.012***	-0.606***	-0.013***	-0.664***	-0.015***	1.051***	-0.025***	-1.131***	-0.028***	-1.139***	-0.028***	-0.915***	-0.022***
	(0.036)	(0.001)	(0.040)	(0.001)	(0.050)	(0.001)	(0.047)	(0.001)	(0.051)	(0.001)	(0.054)	(0.001)	(0.030)	(0.001)
Edad2	-0.011***	-0.000***	-0.007***	-0.000***	-0.010***	-0.000***	-0.004**	-0.000**	-0.003	-0.000	-0.004**	-0.000**	-0.007***	-0.000***
	(0.002)	(0.000)	(0.002)	(0.000)	(0.002)	(0.000)	(0.002)	(0.000)	(0.002)	(0.000)	(0.002)	(0.000)	(0.001)	(0.000)
Edad	0.895***	0.019***	0.563***	0.012***	0.773***	0.017***	0.368**	0.009**	0.308*	0.008*	0.355**	0.009**	0.533***	0.013***
	(0.145)	(0.003)	(0.149)	(0.003)	(0.196)	(0.004)	(0.165)	(0.004)	(0.167)	(0.004)	(0.172)	(0.004)	(0.099)	(0.002)
Hijos hasta 2 años	1.609***	0.034***	2.129***	0.047***	2.853***	0.064***	3.443***	0.083***	3.372***	0.084***	1.903***	0.048***	2.386***	0.058***
	(0.318)	(0.007)	(0.308)	(0.007)	(0.427)	(0.010)	(0.364)	(0.009)	(0.369)	(0.009)	(0.367)	(0.009)	(0.213)	(0.005)
Hijos entre 3 y 6 años	2.267***	0.048***	2.516***	0.056***	2.414***	0.054***	2.865***	0.069***	2.477***	0.061***	2.363***	0.059***	2.135***	0.052***
	(0.251)	(0.005)	(0.269)	(0.006)	(0.340)	(0.008)	(0.306)	(0.007)	(0.318)	(0.008)	(0.327)	(0.008)	(0.187)	(0.005)
Hijos entre 7 y 11 años	1.594***	0.034***	1.373***	0.030***	1.716***	0.039***	2.144***	0.052***	2.080***	0.052***	2.143***	0.054***	1.923***	0.047***
	(0.244)	(0.005)	(0.259)	(0.006)	(0.322)	(0.007)	(0.293)	(0.007)	(0.291)	(0.007)	(0.293)	(0.007)	(0.175)	(0.004)
Hijos entre 12 y 17 años	0.958***	0.020***	1.893***	0.042***	1.811***	0.041***	1.182***	0.028***	1.518***	0.038***	1.581***	0.040***	2.209***	0.054***
	(0.242)	(0.005)	(0.257)	(0.006)	(0.327)	(0.007)	(0.289)	(0.007)	(0.289)	(0.007)	(0.297)	(0.007)	(0.175)	(0.004)
R2	0.077	0.077	0.079	0.079	0.071	0.071	0.081	0.081	0.080	0.080	0.060	0.060	0.067	0.067
Observaciones	27,086	27,086	27,541	27,541	27,883	27,883	27,731	27,731	27,217	27,217	29,013	29,013	61,030	61,030

Robust standard errors in parentheses *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro 9. Elasticidad de la oferta masculina 25-54 años. No incluye hijos.

Variables	1991-1993		1994-1996		1997-1999		2000-2002		2003-2005		2006		2007-2009	
	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales
Constante	-3.100 (2.523)		-0.241 (2.585)		0.325 (3.267)		6.411** (2.827)		9.335*** (2.858)		15.216*** (2.989)		8.959*** (1.748)	
Ingreso propio	7.725*** (0.280)	0.165*** (0.006)	8.093*** (0.271)	0.179*** (0.006)	7.048*** (0.369)	0.159*** (0.008)	7.429*** (0.291)	0.179*** (0.007)	7.121*** (0.293)	0.176*** (0.007)	4.607*** (0.296)	0.115*** (0.007)	5.249*** (0.162)	0.128*** (0.004)
Ing. no laborales	-0.638*** (0.036)	-0.014*** (0.001)	-0.685*** (0.040)	-0.015*** (0.001)	-0.755*** (0.050)	-0.017*** (0.001)	-1.163*** (0.048)	-0.028*** (0.001)	-1.233*** (0.051)	-0.031*** (0.001)	-1.198*** (0.055)	-0.030*** (0.001)	-0.920*** (0.031)	-0.022*** (0.001)
Edad2	-0.017*** (0.002)	-0.000*** (0.000)	-0.014*** (0.002)	-0.000*** (0.000)	-0.016*** (0.002)	-0.000*** (0.000)	-0.011*** (0.002)	-0.000*** (0.000)	-0.010*** (0.002)	-0.000*** (0.000)	-0.011*** (0.002)	-0.000*** (0.000)	-0.013*** (0.001)	-0.000*** (0.000)
Edad	1.338*** (0.139)	0.029*** (0.003)	1.091*** (0.142)	0.024*** (0.003)	1.239*** (0.190)	0.028*** (0.004)	0.905*** (0.160)	0.022*** (0.004)	0.839*** (0.161)	0.021*** (0.004)	0.894*** (0.167)	0.022*** (0.004)	1.034*** (0.095)	0.025*** (0.002)
R2	0.071	0.071	0.071	0.071	0.062	0.062	0.071	0.071	0.070	0.070	0.052	0.052	0.058	0.058
Observaciones	27,086	27,086	27,541	27,541	27,883	27,883	27,731	27,731	27,217	27,217	29,013	29,013	61,030	61,030

Robust standard errors in parentheses *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

4. Conclusiones

Durante las tres últimas décadas, el mercado laboral del país se enfrentó a diferentes fases del ciclo económico. En ese marco, y bajo la influencia de diferentes factores culturales, sociales e institucionales, se detectan marcadas tendencias de los indicadores relevantes para el estudio del mercado laboral:

- i. La evolución de la población inactiva (PI) masculina prácticamente se mantiene, mientras la PI femenina disminuye considerablemente debido a la reducción de la participación de las mujeres entre las amas de casa. Este pasaje se da con independencia del ciclo económico. En cambio, la inactividad de los estudiantes muestra una relación inversa con la evolución del PIB, más acentuada en el caso de los varones.
- ii. El aumento de la PEA liderado por la fuerza de trabajo femenina y a partir de fines de los 90 en forma más pronunciada en el interior del país. El perfil educativo de la PEA mejoró sustancialmente, en particular para las mujeres
- iii. La tasa más alta de ocupación en todo el período corresponde al mayor nivel educativo.
- iv. La tasa de desempleo tuvo una importante expansión en los años noventa hasta la crisis de 2002, para luego descender, afectando en mayor medida a las mujeres y los jóvenes. Considerando el desempleo por niveles educativos, es mayor entre los que tienen secundaria incompleta, seguidos por primaria completa.

El análisis *acerca de las decisiones de participación de hombres y mujeres* muestra que la probabilidad de participar en el tramo de edad de 24-54 años:

- i. Se ve impulsada por las variables del hogar; la proporción de desocupados, la jefatura y la proporción de perceptores de ingreso en el hogar tienen una incidencia positiva en la probabilidad de participar. Las tres variables tienen una incidencia mayor en el caso de mujeres; la proporción de desocupados en el hogar incide en aumento de la probabilidad de participación, lo que permite verificar la hipótesis del trabajador añadido para este grupo de la población.
- ii. Los coeficientes de las variables que identifican las distintas generaciones (cohortes) señalan que la probabilidad de participación es mayor en las generaciones de mujeres más jóvenes. Este comportamiento no se verifica en el caso de los hombres, por lo que no parecen haberse registrado cambios intergeneracionales en la probabilidad de participación masculina.
- iii. La región de residencia y los años de educación también aumentan la probabilidad de participar en el mercado de trabajo en particular para las mujeres; el estado civil evidencia un efecto distinto por sexo; el hecho de estar casadas disminuye la probabilidad de participar de las mujeres y aumenta la de los hombres; la acumulación de capital humano, medido a través de los años de educación, tiene una importancia significativa y positiva en la decisión participar en el mercado de trabajo, y es mayor entre las mujeres.
- iv. Las fuerzas inhibitoras de la participación son fundamentalmente la presencia de hijos en el hogar, el ingreso per cápita del hogar y la asistencia a centros educativos, y se comportan de manera diferencial por sexo: la influencia de los hijos incide de forma negativa y decreciente con la edad en la participación femenina y no tiene incidencia significativa en el caso masculino; la asistencia a

centros de educación refleja, por un lado, que el tiempo destinado a la formación compite con el dedicado al trabajo remunerado y al ocio; los hombres de este tramo etario prácticamente no asisten a un centro educativo.

La estimación de la elasticidad no compensada de la oferta laboral para hombres y mujeres en la edad principal se realizó en base a MCO. Los resultados de las estimaciones revelan que:

- i. La elasticidad de la oferta laboral femenina al ingreso propio se ubica en promedio en 0,29 cuando se controla por la presencia de hijos por tramos de edad; cuando no se incluye esa variable, el valor de la elasticidad es algo menor en promedio, si bien solo a partir de 2003 las diferencias pasan a ser significativas. Las variables que identifican la presencia de hijos en el hogar resultan significativas, negativas y decrecientes con la edad de los hijos para las mujeres.
- ii. La elasticidad al ingreso propio de los hombres es menor que en el caso de las mujeres y no presenta diferencias significativas cuando se estiman con y sin hijos por tramos de edad; en el primer caso presentan coeficientes positivos.
- iii. Las estimaciones muestran una elasticidad negativa y de menor magnitud al ingreso total del hogar que la observada en el análisis de la sensibilidad al ingreso laboral propio. La respuesta de la oferta ante variaciones en el ingreso no laboral es similar entre hombres y mujeres.
- iv. La evolución verificada es consistente con la mayor participación femenina y con la leve disminución de la participación masculina en el mercado laboral.
- v. En términos de políticas públicas estas constataciones ponen de relieve la necesidad de atender esta evolución por sus implicancias para el desempleo y las desigualdades de ingresos, basadas en factores de segregación laboral de género que se pueden ver alentados por las características de la demanda laboral.

6. Bibliografía

- Becker, G. (1964). *Human capital*, Columbia University Press, Nueva York.
- Espino, A.; Leites, M. (2008). *Oferta laboral femenina en Uruguay: evolución e implicancias : 1981-2006*. Documento de trabajo IECON 07/08.
- Espino, A; Leites, M; Machado, A. (2009). *Cambios en la conducta de la oferta laboral femenina: el incremento de la actividad de las mujeres casadas. Diagnóstico e implicancias. Uruguay: 1981 -2006*. Documento de trabajo IECON 03/09.
- Hicks, J. (1946). *Value and Capital*. Editorial Oxford.
- Lucas, R. E.; Rapping, L. A. (1969). “Real wages, employment and inflation”, *Journal of Political Economy*, 77 (5).
- MaCurdy, T. (1981). “An empirical model of labor supply in a life cycle setting”, *Journal of Political Economy*, 89(6).
- Mincer, J. (1966). “Labor force participation and unemployment”, *Prosperity and Unemployment*, Robert A. Gordon y H. S. Gordon (eds.), John Wiley, Nueva York.
- Mincer, J. (1968). “Trends in labor force participation”, *International Encyclopedia of Social Sciences*, D. Sills (eds), vol 8. Macmillan, Nueva York.

ANEXO I

La oferta laboral en el largo plazo

Cuadro A-I.1. Población Inactiva como proporción de la población en edad de trabajar

	Total				Varones				Mujeres			
	Total Inactivos	Hogar	Estudiante	Resto	Total Inactivos	Hogar	Estudiante	Resto	Total Inactivos	Hogar	Estudiante	Resto
1981	47,3	16,3	7,4	23,6	27,2	0,1	6,8	20,3	63,8	29,7	7,8	26,2
1982*	43,0	12,7	7,2	23,1	24,9	0,1	7,4	17,5	57,8	23,1	7,1	27,6
1983*	43,0	12,5	7,2	23,3	25,8	0,1	7,2	18,6	56,9	22,6	7,2	27,1
1984	45,2	13,8	7,9	23,5	27,5	0,1	7,6	19,8	59,7	25,0	8,1	26,6
1985*	41,4	11,5	7,3	22,7	24,9	0,0	6,8	18,0	54,8	20,7	7,6	26,5
1986	44,0	13,5	7,9	22,5	26,3	0,2	7,5	18,5	58,7	24,7	8,3	25,8
1987	42,0	12,3	7,4	22,3	24,7	0,1	6,9	17,6	56,6	22,6	7,8	26,2
1988	42,5	12,1	7,7	22,7	25,4	0,1	7,3	18,0	56,8	22,1	8,1	26,6
1989	42,0	11,4	7,6	23,0	25,3	0,2	7,1	18,0	55,9	20,9	7,9	27,1
1990	42,4	11,2	8,1	23,0	26,2	0,1	7,8	18,2	55,8	20,5	8,4	27,0
1991	42,4	9,1	7,1	26,2	26,5	0,2	6,6	19,8	55,9	16,7	7,5	31,6
1992	42,5	8,8	7,3	26,4	27,5	0,1	6,7	20,7	54,9	16,0	7,8	31,1
1993	43,1	9,8	7,3	25,9	28,0	0,2	6,9	21,0	55,5	17,8	7,7	30,1
1994	41,6	9,5	6,6	25,6	26,6	0,2	6,1	20,4	54,2	17,2	7,0	30,0
1995	40,6	8,4	6,1	26,1	26,0	0,3	5,7	19,9	52,9	15,1	6,3	31,4
1996	41,5	8,0	6,3	27,2	28,0	0,4	5,9	21,7	52,7	14,3	6,7	31,8
1997	42,0	8,0	6,3	27,7	28,2	0,4	5,8	22,0	53,7	14,5	6,6	32,6
1998	39,6	8,2	6,8	24,7	26,5	0,5	6,4	19,7	50,7	14,7	7,1	28,9
1999	40,7	7,8	6,6	26,3	28,0	0,6	6,3	21,1	51,5	14,0	6,8	30,7
2000	40,5	7,5	6,6	26,4	28,2	0,7	6,5	21,0	51,0	13,4	6,6	31,0
2001	39,4	8,9	8,1	22,4	27,8	0,6	7,9	19,3	49,1	15,9	8,2	25,0
2002	40,9	9,3	8,5	23,0	29,3	0,7	8,4	20,2	50,6	16,6	8,6	25,4
2003	41,9	9,4	9,1	23,4	31,0	0,9	9,2	20,9	51,1	16,5	9,0	25,5
2004	41,5	9,4	9,1	23,0	30,0	0,9	9,0	20,1	51,3	16,6	9,2	25,5
2005	41,5	9,3	8,9	23,3	30,7	1,2	8,9	20,5	50,5	16,1	8,8	25,6
2006	39,1	9,1	9,0	21,0	28,3	1,1	8,8	18,3	48,2	15,8	9,1	23,2
2007	37,3	9,2	8,5	19,5	26,4	1,0	8,2	16,9	46,3	15,7	8,8	21,7
2008	37,4	8,8	8,8	19,7	27,3	1,6	8,7	17,1	45,7	14,9	8,9	21,9
2009	36,7	8,5	8,8	19,4	26,9	1,5	8,8	16,6	45,0	14,4	8,8	21,8

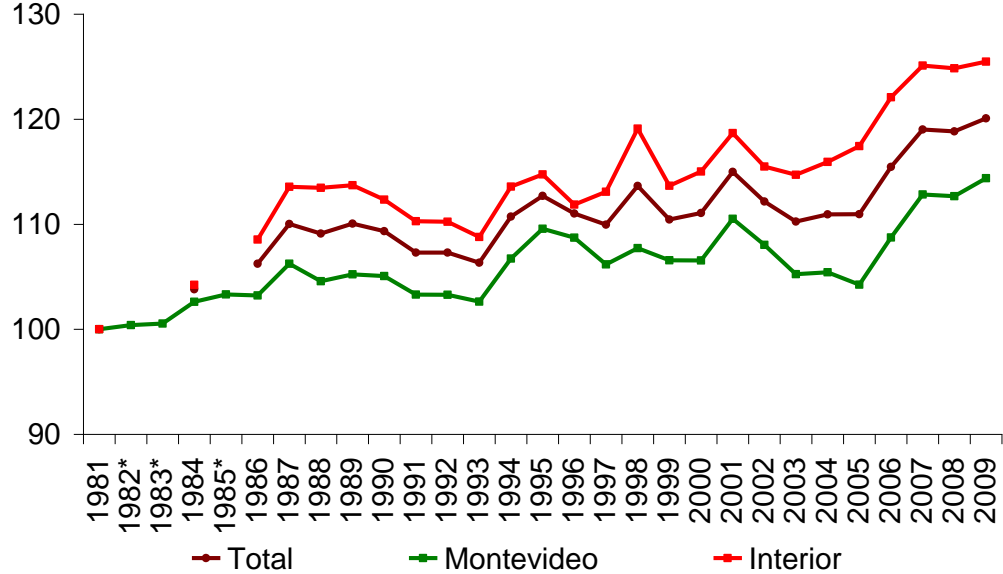
Cuadro A-I.2

Tasas de actividad de la población en edad de trabajar														
							Montevideo		Interior		Nivel educativo			
	Total	Varones	Mujeres	Total	Montevideo	Interior	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Total	Prim. Comp	Sec. Incomp	Sec Comp
1981	52.7	72.7	36.2	52.7	56.7	49.3	75.1	41.8	70.7	31.3	52.7	45.5	59.1	67.9
1982*					56.9		75.0	42.2						
1983*					57.0		74.1	43.0						
1984	54.7	72.4	40.3	54.7	58.2	51.4	74.9	44.7	70.1	35.9	54.7	46.9	61.7	68.0
1985*					58.6		75.1	45.2						
1986	56.0	73.7	41.3	56.0	58.5	53.5	75.1	45.0	72.4	37.4	56.0	47.3	62.1	69.6
1987	58.0	75.3	43.4	58.0	60.2	56.0	76.9	46.8	74.0	40.1	58.0	48.7	64.2	73.4
1988	57.5	74.6	43.2	57.5	59.3	55.9	75.4	46.2	73.9	40.3	57.5	48.0	63.9	71.7
1989	58.0	74.7	44.1	58.0	59.6	56.0	75.2	47.1	74.1	40.3	58.0	47.9	63.6	75.3
1990	57.6	73.8	44.2	57.6	59.5	55.4	74.5	47.4	73.0	40.2	57.6	46.9	63.5	73.9
1991	56.6	72.0	43.4	56.6	58.6	54.3	72.8	46.8	71.0	39.5	56.6	44.7	64.6	72.3
1992	56.6	71.2	44.4	56.6	58.5	54.3	72.0	47.8	70.3	40.3	56.6	44.2	64.2	72.5
1993	56.1	70.8	43.8	56.1	58.2	53.6	71.6	47.4	69.9	39.5	56.1	42.2	64.3	73.4
1994	58.4	73.4	45.8	58.4	60.5	56.0	74.7	48.9	71.9	42.2	58.4	45.1	66.1	74.4
1995	59.4	74.0	47.1	59.4	62.1	56.5	75.8	51.1	72.3	42.7	59.4	45.8	67.0	74.2
1996	58.5	72.0	47.3	58.5	61.6	55.1	73.4	52.0	70.5	41.9	58.5	44.1	65.6	74.8
1997	58.0	71.8	46.3	58.0	60.2	55.7	72.6	50.0	70.9	42.4	58.0	43.6	65.4	74.4
1998	59.9	72.8	48.9	59.9	61.1	58.7	73.0	51.2	72.6	46.3	59.9	45.3	66.6	75.5
1999	58.2	70.6	47.7	58.2	60.4	56.0	71.8	51.1	69.4	44.1	58.2	43.2	65.6	74.0
2000	58.6	70.5	48.4	58.6	60.4	56.7	70.8	51.8	70.1	44.6	58.6	44.0	65.3	73.6
2001	60.6	72.2	50.9	60.6	62.6	58.5	72.3	54.8	72.1	46.6	60.6	45.8	66.7	74.3
2002	59.1	70.7	49.4	59.1	61.2	56.9	71.4	53.0	70.0	45.4	59.1	44.4	64.6	72.7
2003	58.1	69.0	48.9	58.1	59.6	56.5	69.2	51.9	68.8	45.7	58.1	43.4	63.7	70.3
2004	58.5	70.0	48.7	58.5	59.8	57.1	69.9	51.5	70.1	45.6	58.5	43.7	63.7	68.6
2005	58.5	69.3	49.5	58.5	59.1	57.9	69.2	51.0	69.4	47.8	58.5	42.0	64.6	69.0
2006	60.9	71.7	51.8	60.9	61.6	60.2	71.1	54.0	72.2	49.8	60.9	46.0	65.1	71.1
2007	62.7	73.6	53.7	62.7	64.0	61.6	73.9	56.0	73.3	51.6	62.7	48.4	66.9	70.6
2008	62.6	72.7	54.3	62.6	63.9	61.5	73.2	56.5	72.2	52.3	62.6	48.2	64.6	74.8
2009	63.3	73.1	55.0	63.3	64.8	61.8	73.6	57.7	72.7	52.4	63.3	48.5	64.6	76.4

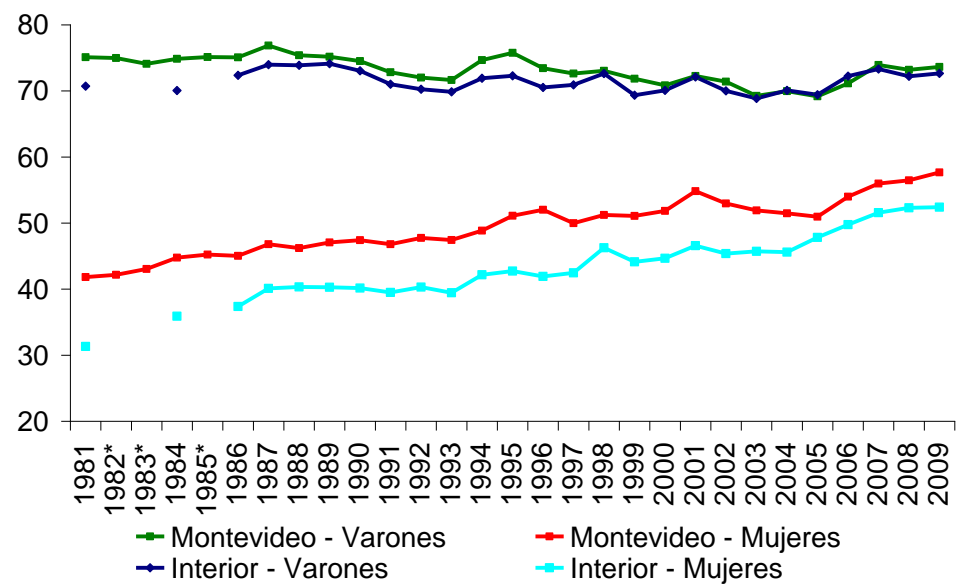
	Nivel educativo Varones						Nivel educativo Mujeres					
	Total	Prim. Comp	Sec. Incomp	Sec Comp	/Mag/Prof Com	Terc Comp	Total	Prim. Comp	Sec. Incomp	Sec Comp	/Mag/Prof Com	Terc Comp
1981	72.7	67.6	77.9	82.2	80.0	85.3	36.2	28.1	41.2	57.5	65.0	74.0
1982*												
1983*												
1984	72.4	67.0	76.8	83.8	74.7	85.3	40.3	31.4	46.8	57.3	61.7	78.5
1985*												
1986	73.7	68.3	77.9	82.6	81.1	84.5	41.3	30.8	46.4	61.0	66.9	79.1
1987	75.3	69.7	79.5	84.4	81.7	86.4	43.4	31.8	49.1	66.0	69.1	80.4
1988	74.6	68.4	78.9	84.2	83.3	85.8	43.2	31.7	49.0	62.7	67.3	78.7
1989	74.7	68.3	78.5	85.8	75.9	86.4	44.1	31.9	48.8	67.9	67.4	81.6
1990	73.8	66.8	78.1	84.2	86.4	84.7	44.2	31.2	49.4	66.1	69.1	77.5
1991	72.0	62.8	78.5	84.5	77.6	85.3	43.4	30.0	50.5	63.4	65.7	79.8
1992	71.2	61.8	77.5	83.4	79.1	84.8	44.4	30.1	51.3	64.8	66.9	78.0
1993	70.8	59.9	78.2	82.5	79.4	84.9	43.8	28.4	50.8	66.7	66.8	80.0
1994	73.4	63.6	79.4	85.0	80.5	85.5	45.8	30.4	52.9	66.3	65.5	79.8
1995	74.0	64.3	79.9	84.4	82.4	86.2	47.1	30.9	54.2	67.1	67.4	79.7
1996	72.0	60.9	78.4	84.4	77.0	84.9	47.3	30.3	53.3	68.0	67.1	81.4
1997	71.8	61.2	77.4	84.0	79.4	85.0	46.3	29.5	53.1	67.5	62.5	79.5
1998	72.8	62.0	78.5	84.6	74.7	84.1	48.9	31.8	54.5	69.0	65.8	81.4
1999	70.6	58.2	77.5	83.5	81.2	84.0	47.7	30.9	53.5	67.5	64.1	81.1
2000	70.5	59.3	76.3	83.4	71.0	83.2	48.4	31.2	54.1	66.7	67.3	81.0
2001	72.2	61.4	76.9	82.8	83.6	85.1	50.9	33.3	56.6	68.3	64.7	82.9
2002	70.7	60.1	75.4	80.0	77.1	83.6	49.4	31.5	53.8	67.7	66.3	80.5
2003	69.0	58.1	73.6	78.2	76.1	84.3	48.9	31.3	53.9	65.0	65.5	79.6
2004	70.0	58.4	74.8	78.5	79.8	82.8	48.7	31.4	52.8	61.5	66.7	78.8
2005	69.3	56.7	74.7	76.6	77.4	84.8	49.5	30.0	54.7	63.7	66.7	80.4
2006	71.7	61.2	75.2	78.4	80.7	85.4	51.8	33.8	55.1	66.1	67.9	80.9
2007	73.6	63.6	77.5	77.8	82.4	85.7	53.7	36.0	56.6	65.8	68.0	82.6
2008	72.7	62.8	74.5	82.0	75.4	85.1	54.3	35.9	55.2	69.7	68.8	82.6
2009	73.1	63.7	73.7	83.2	81.9	85.4	55.0	35.9	55.7	71.3	67.1	81.8

	Nivel educativo Montevideo						Nivel educativo Interior					
	Total	Prim. Comp	Sec. Incomp	Sec Comp	/lag/Prof Com	Terc Comp	Total	Prim. Comp	Sec. Incomp	Sec Comp	/lag/Prof Com	Terc Comp
1981	56.7	47.9	63.1	70.7	56.3	81.9	49.3	43.8	55.3	63.2	71.5	77.7
1982*	56.9	48.8	62.1	70.7	57.4	79.1						
1983*	57.0	49.0	62.6	70.2	56.3	78.6						
1984	58.2	49.2	64.5	70.2	54.9	81.0	51.4	45.0	58.7	63.7	67.7	87.1
1985*	58.6	48.8	64.8	71.8	54.9	79.9						
1986	58.5	48.8	63.9	70.5	62.3	81.4	53.5	46.0	60.3	67.9	71.8	84.3
1987	60.2	49.2	65.1	75.4	62.9	83.3	56.0	48.4	63.4	69.8	75.0	84.7
1988	59.3	47.4	64.8	73.6	58.6	83.7	55.9	48.3	63.1	68.6	74.7	78.6
1989	59.6	47.6	64.3	75.5	61.9	83.9	56.0	48.2	62.8	74.7	73.6	85.5
1990	59.5	47.3	64.2	74.2	66.8	81.2	55.4	46.6	62.7	73.2	73.4	80.7
1991	58.6	45.0	64.6	73.6	63.8	83.0	54.3	44.3	64.5	69.8	70.3	81.6
1992	58.5	43.9	64.9	73.8	64.4	81.9	54.3	44.6	63.3	70.2	71.9	79.7
1993	58.2	41.4	64.6	75.2	66.2	82.7	53.6	42.9	63.8	69.9	70.4	81.6
1994	60.5	45.0	66.3	75.7	61.0	83.3	56.0	45.3	65.8	72.0	73.2	79.4
1995	62.1	45.3	68.2	75.5	68.2	83.8	56.5	46.1	65.6	71.9	70.5	79.8
1996	61.6	44.0	66.8	76.1	67.2	83.9	55.1	44.1	64.1	72.2	69.4	79.7
1997	60.2	42.7	65.6	74.6	63.3	82.9	55.7	44.3	65.1	73.9	65.2	78.8
1998	61.1	43.5	66.6	74.4	64.5	82.6	58.7	46.8	66.7	77.4	68.9	83.0
1999	60.4	42.6	66.2	73.5	68.6	82.3	56.0	43.7	65.0	74.8	63.7	83.2
2000	60.4	42.0	65.6	74.1	65.8	82.1	56.7	45.4	65.1	72.6	69.7	81.8
2001	62.6	44.8	66.7	73.9	66.5	84.5	58.5	46.6	66.6	75.2	67.2	81.5
2002	61.2	43.6	64.4	72.9	67.1	82.8	56.9	44.9	64.7	72.4	68.1	78.3
2003	59.6	41.4	63.3	70.1	65.8	82.5	56.5	44.9	64.0	70.8	68.3	78.7
2004	59.8	42.2	62.8	67.4	68.2	81.5	57.1	44.8	64.6	70.8	68.9	77.0
2005	59.1	40.4	62.2	68.1	64.2	82.4	57.9	43.3	66.9	70.8	71.7	82.4
2006	61.6	43.7	63.8	70.6	65.3	83.6	60.2	47.5	66.2	71.8	72.8	81.0
2007	64.0	46.7	66.3	70.7	66.6	84.5	61.6	49.6	67.5	70.3	72.3	82.6
2008	63.9	46.0	63.8	75.1	65.2	84.3	61.5	49.6	65.3	74.5	72.3	82.0
2009	64.8	47.2	64.4	76.5	64.8	84.4	61.8	49.4	64.8	76.3	71.8	80.8

Cuadro A-I.3. Evolución tasa de actividad Montevideo-Interior. 1981=100. Localidades de más de 5.000 habitantes.



Cuadro A-I.3. Evolución tasa de actividad Montevideo-Interior/ Hombres-Mujeres. Localidades de más de 5.000 habitantes.



Cuadro A-I.4

Evolución de la tasa de desempleo por nivel educativo de la PET															
	Total					Varones					Mujeres				
	Prim. Comp	Sec. Incomp	Sec Comp	Mag Prof	Terc Comp	Prim. Comp	Sec. Incomp	Sec Comp	Mag Prof	Terc Comp	Prim. Comp	Sec. Incomp	Sec Comp	Mag Prof	Terc Comp
1981	5,7	8,2	6,9	1,4	3,3	5,3	6,1	6,9	0,0	1,2	6,4	12,1	6,9	1,5	7,2
1984	12,9	15,3	13,4	2,8	8,8	10,5	11,5	10,0	1,6	7,3	17,0	21,4	16,7	3,0	10,9
1985*															
1986	9,0	11,9	10,6	3,9	7,1	7,7	9,3	7,4	0,0	4,5	11,2	16,3	13,5	4,2	10,4
1987	7,6	11,5	11,4	2,8	5,2	5,8	8,4	7,3	1,3	4,7	10,7	16,5	15,0	2,9	5,8
1988	7,0	11,1	10,2	3,3	5,4	5,6	8,0	6,9	4,0	3,5	9,5	15,9	13,4	3,3	7,9
1989	6,4	10,3	9,2	2,2	5,6	5,3	7,5	6,8	1,7	3,6	8,2	14,7	11,4	2,3	7,9
1990	7,1	10,8	9,1	3,0	6,0	6,1	8,7	6,1	2,9	2,9	8,8	14,0	11,9	3,0	9,4
1991	7,9	11,0	8,9	1,7	5,2	6,4	8,4	6,5	0,9	3,9	10,4	14,9	11,3	1,9	6,8
1992	8,0	11,0	9,3	1,6	5,2	6,3	8,1	6,3	1,9	3,3	10,7	15,1	12,0	1,6	7,5
1993	6,5	10,7	9,0	2,2	5,3	5,3	8,2	6,0	2,7	2,8	8,5	14,3	11,7	2,1	8,0
1994	8,2	12,0	8,3	1,5	3,5	6,5	8,9	5,7	0,8	2,1	11,1	16,6	10,8	1,6	5,1
1995	9,8	12,9	9,5	1,5	4,6	7,9	9,5	8,1	0,8	3,0	13,1	17,9	10,8	1,6	6,3
1996	11,4	15,0	10,9	1,8	4,7	9,4	11,9	8,2	1,9	3,3	14,6	19,4	13,3	1,7	6,0
1997	10,5	14,6	10,2	2,4	5,4	8,6	11,1	7,2	2,2	3,7	13,8	19,7	12,9	2,4	7,1
1998	9,9	12,3	8,8	1,9	4,9	7,8	9,1	5,9	2,3	2,8	13,3	16,9	11,2	1,9	6,9
1999	11,2	13,3	11,1	1,3	5,3	8,6	10,1	7,6	0,7	3,2	15,2	18,0	14,0	1,4	7,3
2000	14,4	15,3	12,5	3,2	7,6	11,3	11,8	9,8	4,1	5,5	19,1	20,4	14,9	3,0	9,6
2001	15,2	17,6	14,5	4,8	8,4	11,1	13,1	10,8	7,9	5,9	21,4	23,7	17,7	4,3	10,7
2002	17,0	19,6	16,0	4,1	10,4	13,4	15,2	12,0	1,5	7,6	22,6	25,7	19,4	4,5	12,8
2003	16,9	19,0	16,3	5,1	11,2	12,7	15,3	12,7	5,6	9,0	23,3	24,1	19,3	5,0	13,2
2004	13,1	15,0	12,8	4,4	7,4	9,7	11,5	10,2	4,9	6,2	18,5	19,9	15,2	4,3	8,6
2005	12,5	14,2	11,2	3,4	7,0	9,5	10,7	9,0	2,6	5,3	17,1	18,9	13,1	3,5	8,4
2006	12,1	12,9	11,0	3,9	6,2	8,8	9,8	8,6	2,7	5,0	17,0	17,2	12,9	4,1	7,2
2007	10,6	10,7	9,5	2,3	5,3	7,2	7,5	7,5	3,3	4,2	15,6	15,0	11,1	2,1	6,2
2008	8,0	9,8	6,5	1,6	4,4	5,3	6,8	5,0	0,5	3,7	11,9	13,7	7,8	1,8	4,9
2009	8,0	9,7	6,6	1,2	3,8	5,4	6,8	5,5	4,5	3,0	11,9	13,6	7,5	1,3	4,4

Cuadro A-I.5

Horas habitualmente trabajadas. Total de ocupaciones										
							Montevideo		Interior	
	Total	Varones	Mujeres	Total	Montevideo	Interior	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
1981	46.7	51.2	39.4	46.7	46.8	46.6	51.9	39.3	50.6	39.5
1982*					44.5		49.2	37.5		
1983*					43.4		47.8	36.9		
1984	44.0	48.1	37.7	44.0	44.1	43.9	48.2	38.1	48.0	37.2
1985*					44.1		48.4	38.0		
1986	44.1	48.4	37.8	44.1	44.1	44.2	48.6	37.7	48.1	38.0
1987	44.4	48.8	38.1	44.4	44.6	44.3	49.1	38.4	48.4	37.7
1988	44.2	48.7	37.6	44.2	44.0	44.3	48.7	37.6	48.6	37.5
1989	44.6	48.9	38.4	44.6	44.4	44.8	48.8	38.6	49.1	38.1
1990	44.4	48.7	38.5	44.4	44.2	44.8	48.4	38.6	49.0	38.4
1991	44.7	48.8	38.7	44.7	44.2	45.2	48.4	38.8	49.2	38.6
1992	44.3	48.8	38.1	44.3	44.0	44.7	48.7	38.2	49.0	38.0
1993	44.3	48.7	38.2	44.3	44.2	44.4	48.7	38.6	48.8	37.5
1994	44.2	48.7	37.9	44.2	44.4	44.0	49.1	38.3	48.2	37.4
1995	43.9	48.1	38.1	43.9	44.1	43.7	48.5	38.4	47.7	37.6
1996	43.0	46.9	37.8	43.0	42.7	43.4	46.7	37.9	47.1	37.6
1997	43.2	47.2	37.7	43.2	42.7	43.8	46.7	37.7	47.8	37.7
1998	43.6	47.7	38.1	43.6	42.5	44.8	46.6	37.5	48.8	38.7
1999	43.2	47.0	38.0	43.2	42.5	43.9	46.3	37.9	47.8	38.1
2000	42.8	46.8	37.5	42.8	42.5	43.1	46.5	37.6	47.0	37.2
2001	42.3	46.0	37.4	42.3	41.6	43.0	45.3	37.4	46.7	37.5
2002	41.2	44.6	36.8	41.2	40.7	41.8	44.1	36.7	45.0	37.0
2003	40.9	44.0	36.9	40.9	40.2	41.6	43.4	36.6	44.6	37.3
2004	41.5	44.9	36.9	41.5	40.8	42.2	44.5	36.6	45.4	37.4
2005	41.1	44.7	36.7	41.1	40.9	41.4	44.3	36.9	45.1	36.4
2006	41.4	45.3	36.7	41.4	41.0	40.9	44.7	36.8	45.9	36.5
2007	41.2	45.3	36.3	41.2	40.7	41.7	44.7	36.3	45.8	36.3
2008	41.0	45.1	36.2	41.0	40.9	41.0	44.9	36.6	45.3	35.7
2009	41.1	45.0	36.6	41.1	41.1	41.2	44.9	36.9	45.1	36.2

Cuadro A-I.6

Probit de participación: Efectos marginales en la participación en el mercado de trabajo. 16-65 años (1=activo; 0=inactivo)			
Variables	Total	Mujeres	Hombres
Edad	-0.009*** (0.001)	0.000 (0.001)	-0.028*** (0.001)
Hombre	0.663*** (0.005)	-0.065*** (0.003)	-0.135*** (0.005)
Ingreso del hogar p/cápita	-0.096*** (0.003)	0.086*** (0.001)	0.052*** (0.001)
Años de educación	0.075*** (0.001)	-0.752*** (0.010)	-1.196*** (0.012)
Asistencia a centro educativo asiste	-0.911*** (0.008)	-0.201*** (0.008)	0.625*** (0.013)
Casada/o	0.051*** (0.007)	0.075*** (0.011)	0.518*** (0.018)
Div. o viuda/o	0.132*** (0.009)	-0.262*** (0.009)	0.118*** (0.021)
Hijo de hasta 3 años	-0.206*** (0.008)	-0.133*** (0.009)	0.075*** (0.019)
Hijo de 4 a 6 años	-0.102*** (0.008)	-0.037*** (0.007)	0.094*** (0.012)
Hijo de 7 a 12 años	-0.007 (0.006)	-0.088*** (0.006)	-0.161*** (0.009)
Hijo de 13 a 18 años	-0.096*** (0.005)	0.126*** (0.006)	0.030*** (0.008)
Montevideo	0.095*** (0.004)	0.388*** (0.009)	0.421*** (0.012)
Jefa/e de hogar	0.582*** (0.006)	2.181*** (0.025)	1.762*** (0.037)
Prop. de desocupados en el hogar	2.028*** (0.021)	0.385*** (0.015)	0.478*** (0.020)
Prop. perceptores de ing. en el hogar	0.403*** (0.012)	0.157* (0.091)	0.256*** (0.085)
Generación 1927-1931	0.216*** (0.063)	0.150 (0.092)	0.152* (0.087)
Generación 1932-1936	0.151** (0.064)	0.362*** (0.090)	0.402*** (0.084)
Generación 1937-1941	0.384*** (0.063)	0.714*** (0.089)	0.614*** (0.084)
Generación 1942-1946	0.679*** (0.062)	1.132*** (0.089)	1.086*** (0.085)
Generación 1947-1951	1.124*** (0.062)	1.444*** (0.090)	1.386*** (0.086)
Generación 1952-1956	1.414*** (0.063)	1.679*** (0.090)	1.523*** (0.087)
Generación 1957-1961	1.602*** (0.063)	1.788*** (0.091)	1.503*** (0.089)
Generación 1962-1966	1.657*** (0.064)	1.822*** (0.092)	1.486*** (0.091)
Generación 1967-1971	1.658*** (0.065)	1.832*** (0.093)	1.491*** (0.094)
Generación 1972-1976	1.656*** (0.066)	1.705*** (0.094)	1.297*** (0.095)
Generación 1977-1981	1.520*** (0.066)	1.487*** (0.094)	1.027*** (0.097)
Generación 1982-1986	1.300*** (0.067)	1.131*** (0.095)	0.575*** (0.098)
Generación 1987-1991	0.916*** (0.068)	0.698*** (0.108)	0.126 (0.109)
Constante	0.465*** (0.076)	-1.379*** (0.104)	1.196*** (0.119)
Observaciones	836,198	444,588	383,500

Error Standard entre paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro A-I.7

Probit de participación: Efectos marginales en la participación en el mercado de trabajo. Mujeres 16-65 años (1=activo; 0=inactivo)							
	1991-1993	1994-1996	1997-1999	2000-2002	2003-2005	2006	2007-2009
Edad	-0.002	-0.001	-0.004	0.012***	0.007*	0.022***	0.022***
	(0.004)	(0.004)	(0.005)	(0.004)	(0.004)	(0.005)	(0.003)
Ingreso p/cápita	-0.054***	-0.053***	-0.060***	-0.077***	-0.078***	-0.038***	-0.062***
	(0.005)	(0.004)	(0.006)	(0.006)	(0.006)	(0.006)	(0.004)
Años de educación	0.077***	0.082***	0.083***	0.090***	0.086***	0.089***	0.087***
	(0.002)	(0.002)	(0.002)	(0.002)	(0.002)	(0.002)	(0.001)
Asistencia a centro educativo	-0.831***	-0.770***	-0.732***	-0.733***	-0.659***	-0.617***	-0.582***
	(0.021)	(0.020)	(0.026)	(0.022)	(0.022)	(0.023)	(0.014)
Montevideo	0.235***	0.202***	0.151***	0.197***	0.112***	0.097***	0.108***
	(0.011)	(0.011)	(0.015)	(0.013)	(0.013)	(0.013)	(0.009)
Jefa de hogar	0.621***	0.609***	0.549***	0.503***	0.540***	0.575***	0.567***
	(0.019)	(0.019)	(0.023)	(0.019)	(0.019)	(0.019)	(0.012)
Prop. de desocupados en el hogar	1.860***	2.285***	2.370***	2.321***	2.399***	2.285***	2.403***
	(0.058)	(0.051)	(0.066)	(0.050)	(0.053)	(0.061)	(0.045)
Prop. perceptores de ing. en el hogar	0.124***	0.255***	0.368***	0.478***	0.373***	0.409***	0.403***
	(0.024)	(0.029)	(0.039)	(0.033)	(0.033)	(0.035)	(0.023)
Generación 1932-1936	0.171*	0.004					
	(0.092)	(0.201)					
Generación 1937-1941	0.580***	0.249	-0.105	-0.400*			
	(0.094)	(0.189)	(0.247)	(0.213)			
Generación 1942-1946	1.124***	0.754***	0.341	-0.175	-0.412**	-0.627**	
	(0.100)	(0.173)	(0.225)	(0.198)	(0.197)	(0.258)	
Generación 1947-1951	1.313***	1.112***	0.730***	0.509***	0.120	-0.254	-0.618***
	(0.109)	(0.158)	(0.199)	(0.180)	(0.180)	(0.239)	(0.133)
Generación 1952-1956	1.484***	1.277***	1.047***	0.878***	0.580***	0.313	-0.095
	(0.120)	(0.144)	(0.175)	(0.163)	(0.160)	(0.216)	(0.121)
Generación 1957-1961	1.553***	1.397***	1.172***	1.187***	0.882***	0.721***	0.361***
	(0.132)	(0.131)	(0.150)	(0.146)	(0.141)	(0.193)	(0.107)
Generación 1962-1966	1.576***	1.492***	1.280***	1.395***	1.091***	1.053***	0.703***
	(0.145)	(0.119)	(0.127)	(0.130)	(0.121)	(0.172)	(0.094)
Generación 1967-1971	1.562***	1.477***	1.289***	1.503***	1.169***	1.255***	0.892***
	(0.158)	(0.109)	(0.104)	(0.116)	(0.103)	(0.151)	(0.082)
Generación 1972-1976	1.625***	1.512***	1.218***	1.554***	1.225***	1.382***	1.014***
	(0.173)	(0.100)	(0.081)	(0.102)	(0.084)	(0.131)	(0.069)
Generación 1977-1981	1.176***	1.417***	1.232***	1.562***	1.280***	1.492***	1.191***
	(0.188)	(0.093)	(0.059)	(0.091)	(0.066)	(0.112)	(0.057)
Generación 1982-1986	0.368*	0.760***	0.903***	1.525***	1.241***	1.559***	1.293***
	(0.199)	(0.090)	(0.041)	(0.082)	(0.050)	(0.095)	(0.045)
Generación 1987-1991				0.863***	0.911***	1.470***	1.284***
				(0.076)	(0.035)	(0.081)	(0.034)
Generación 1992-1996						0.826***	0.858***
						(0.072)	(0.025)
Constante	-1.457***	-1.439***	-1.030***	-1.795***	-1.282***	-2.280***	-1.763***
	(0.247)	(0.109)	(0.096)	(0.104)	(0.080)	(0.108)	(0.055)
Observaciones	60,883	61,958	58,778	58,289	55,905	59,900	123,802

Error Standard entre paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro A-I.8

Probit de participación: Efectos marginales en la participación en el mercado de trabajo. Hombres 16-65 años (1=activo; 0=inactivo)							
	1991-1993	1994-1996	1997-1999	2000-2002	2003-2005	2006	2007-2009
Edad	-0.013**	0.005	0.010	0.029***	0.027***	0.044***	0.036***
	(0.006)	(0.005)	(0.008)	(0.006)	(0.006)	(0.007)	(0.004)
Ingreso p/cápita	-0.136***	-0.097***	-0.131***	-0.165***	-0.186***	-0.094***	-0.131***
	(0.009)	(0.008)	(0.011)	(0.011)	(0.010)	(0.008)	(0.007)
Años de educación	0.055***	0.050***	0.050***	0.057***	0.061***	0.049***	0.053***
	(0.003)	(0.003)	(0.004)	(0.003)	(0.003)	(0.003)	(0.002)
Asistencia a centro educativo	-1.632***	-1.456***	-1.342***	-1.360***	-1.254***	-1.235***	-1.195***
	(0.026)	(0.025)	(0.031)	(0.026)	(0.026)	(0.027)	(0.017)
Montevideo	0.146***	0.081***	0.017	0.007	-0.042**	-0.038**	0.042***
	(0.018)	(0.017)	(0.022)	(0.018)	(0.018)	(0.018)	(0.012)
Jefe de hogar	0.613***	0.709***	0.591***	0.593***	0.590***	0.644***	0.645***
	(0.030)	(0.028)	(0.033)	(0.028)	(0.026)	(0.027)	(0.017)
Prop. de desocupados en el hogar	1.632***	1.994***	1.889***	1.976***	2.194***	2.133***	1.928***
	(0.136)	(0.087)	(0.107)	(0.075)	(0.078)	(0.093)	(0.064)
Prop. perceptores de ing. en el hogar	0.219***	0.426***	0.417***	0.586***	0.601***	0.562***	0.511***
	(0.044)	(0.042)	(0.054)	(0.045)	(0.045)	(0.046)	(0.030)
Generación 1932-1936	0.352***	-0.901***					
	(0.085)	(0.280)					
Generación 1937-1941	1.135***	-0.430*	-1.236***	-1.766***			
	(0.094)	(0.261)	(0.376)	(0.295)			
Generación 1942-1946	1.550***	0.466**	-0.438	-1.332***	-1.731***	-2.309***	
	(0.110)	(0.236)	(0.340)	(0.275)	(0.278)	(0.350)	
Generación 1947-1951	1.798***	0.817***	0.219	-0.467*	-1.070***	-1.840***	-1.880***
	(0.132)	(0.212)	(0.302)	(0.247)	(0.254)	(0.326)	(0.189)
Generación 1952-1956	1.987***	1.135***	0.511*	0.104	-0.266	-0.855***	-1.088***
	(0.154)	(0.189)	(0.266)	(0.220)	(0.226)	(0.292)	(0.170)
Generación 1957-1961	1.993***	1.351***	0.915***	0.553***	0.264	-0.275	-0.383**
	(0.177)	(0.165)	(0.228)	(0.193)	(0.197)	(0.259)	(0.151)
Generación 1962-1966	2.057***	1.514***	1.180***	0.931***	0.596***	0.262	0.075
	(0.202)	(0.145)	(0.189)	(0.167)	(0.172)	(0.228)	(0.133)
Generación 1967-1971	2.197***	1.629***	1.244***	1.173***	0.872***	0.583***	0.389***
	(0.228)	(0.124)	(0.157)	(0.142)	(0.145)	(0.197)	(0.115)
Generación 1972-1976	1.897***	1.754***	1.362***	1.448***	0.985***	0.855***	0.753***
	(0.250)	(0.105)	(0.120)	(0.119)	(0.119)	(0.166)	(0.097)
Generación 1977-1981	1.286***	1.414***	1.300***	1.612***	1.258***	1.368***	0.957***
	(0.274)	(0.087)	(0.081)	(0.094)	(0.090)	(0.135)	(0.079)
Generación 1982-1986	0.562*	0.671***	0.911***	1.452***	1.339***	1.481***	1.224***
	(0.291)	(0.079)	(0.047)	(0.071)	(0.063)	(0.107)	(0.061)
Generación 1987-1991				0.737***	0.919***	1.407***	1.226***
				(0.056)	(0.038)	(0.080)	(0.042)
Generación 1992-1996						0.659***	0.751***
						(0.060)	(0.026)
Constante	0.595	0.099	0.523***	-0.028	0.291**	-0.935***	-0.218***
	(0.377)	(0.123)	(0.146)	(0.124)	(0.115)	(0.124)	(0.077)
Observaciones	52,587	53,618	51,888	50,882	48,987	52,544	108,213

Error Standard entre paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro A-I.9

Probit de participación: Efectos marginales en la participación en el mercado de trabajo. Hombres y mujeres 25-54 años (1=activo; 0=inactivo)							
	1991-1993	1994-1996	1997-1999	2000-2002	2003-2005	2006	2007-2009
Edad	-0.016*** (0.004)	-0.021*** (0.004)	-0.033*** (0.006)	-0.025*** (0.005)	-0.018*** (0.005)	-0.013** (0.005)	-0.007** (0.003)
Hombre	1.045*** (0.023)	0.987*** (0.022)	0.965*** (0.025)	0.935*** (0.021)	0.831*** (0.020)	0.813*** (0.020)	0.868*** (0.013)
Ingreso p/cápita	-0.093*** (0.009)	-0.093*** (0.008)	-0.103*** (0.011)	-0.158*** (0.012)	-0.163*** (0.013)	-0.073*** (0.010)	-0.097*** (0.008)
Años de educación	0.092*** (0.002)	0.095*** (0.002)	0.099*** (0.003)	0.107*** (0.003)	0.109*** (0.003)	0.101*** (0.003)	0.106*** (0.002)
Asistencia a centro educativo	-0.608*** (0.045)	-0.482*** (0.042)	-0.514*** (0.048)	-0.551*** (0.038)	-0.499*** (0.035)	-0.424*** (0.037)	-0.352*** (0.023)
Casada/o	-0.150*** (0.021)	-0.105*** (0.022)	-0.043 (0.027)	-0.003 (0.023)	0.012 (0.022)	0.111*** (0.022)	0.220*** (0.015)
Div. o viuda/o	0.099*** (0.032)	0.094*** (0.031)	0.140*** (0.039)	0.186*** (0.032)	0.125*** (0.030)	0.170*** (0.031)	0.322*** (0.020)
Hijo de hasta 3 años	-0.198*** (0.019)	-0.270*** (0.019)	-0.206*** (0.025)	-0.239*** (0.022)	-0.255*** (0.022)	-0.224*** (0.023)	-0.276*** (0.015)
Hijo de 4 a 6 años	-0.186*** (0.018)	-0.107*** (0.019)	-0.115*** (0.024)	-0.160*** (0.021)	-0.143*** (0.022)	-0.162*** (0.022)	-0.130*** (0.015)
Hijo de 7 a 12 años	-0.078*** (0.016)	-0.084*** (0.016)	-0.102*** (0.020)	-0.069*** (0.018)	-0.087*** (0.018)	-0.089*** (0.019)	-0.059*** (0.012)
Hijo de 13 a 18 años	-0.077*** (0.015)	-0.079*** (0.016)	-0.001 (0.020)	-0.034** (0.017)	-0.042** (0.018)	-0.014 (0.018)	-0.001 (0.012)
Montevideo	0.194*** (0.014)	0.154*** (0.014)	0.121*** (0.018)	0.179*** (0.016)	0.095*** (0.015)	0.076*** (0.015)	0.082*** (0.010)
Jefa/e de hogar	0.747*** (0.025)	0.751*** (0.024)	0.631*** (0.027)	0.614*** (0.023)	0.650*** (0.022)	0.689*** (0.022)	0.616*** (0.014)
Prop. de desocupados en el hogar	1.294*** (0.076)	1.465*** (0.069)	1.701*** (0.090)	1.730*** (0.067)	1.927*** (0.070)	1.703*** (0.083)	1.725*** (0.059)
Prop. perceptores de ing. en el hogar	0.105*** (0.037)	0.163*** (0.042)	0.227*** (0.053)	0.438*** (0.046)	0.433*** (0.046)	0.318*** (0.049)	0.381*** (0.032)
Generación 1942-1946	-0.056 (0.124)	0.011 (0.124)					
Generación 1947-1951	0.067 (0.105)	0.066 (0.108)	0.361** (0.172)	0.098 (0.166)			
Generación 1952-1956	0.224*** (0.086)	0.193** (0.087)	0.515*** (0.149)	0.148 (0.142)	0.084 (0.135)		
Generación 1957-1961	0.241*** (0.068)	0.253*** (0.067)	0.560*** (0.119)	0.281** (0.122)	0.203* (0.117)	-0.091 (0.137)	-0.225** (0.093)
Generación 1962-1966	0.196*** (0.053)	0.267*** (0.048)	0.566*** (0.091)	0.349*** (0.103)	0.313*** (0.095)	0.111 (0.111)	-0.053 (0.080)
Generación 1967-1971	0.070 (0.042)	0.150*** (0.031)	0.436*** (0.065)	0.309*** (0.086)	0.320*** (0.073)	0.184** (0.085)	0.032 (0.064)
Generación 1972-1976			0.207*** (0.042)	0.182** (0.072)	0.260*** (0.052)	0.176*** (0.060)	0.078 (0.049)
Generación 1977-1981				-0.041 (0.065)	0.164*** (0.033)	0.174*** (0.037)	0.125*** (0.035)
Generación 1982-1986							0.082*** (0.025)
Constante	0.911*** (0.133)	1.015*** (0.134)	1.255*** (0.181)	1.454*** (0.165)	1.186*** (0.156)	0.443*** (0.167)	0.358*** (0.102)
Observaciones	62,555	63,867	62,575	61,955	60,223	64,430	135,084

Cuadro A-I.10

Elasticidad de la oferta. Hombres 16-65 años.														
Variables	1991-1993		1994-1996		1997-1999		2000-2002		2003-2005		2006		2007-2009	
	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales
Constante	0.437 (1.188)		0.012 (1.244)		-4.908*** (1.770)		0.319 (1.496)		-3.738** (1.596)		-9.530*** (1.591)		-8.498*** (0.870)	
Ingreso propio	10.877*** (0.248)	0.297*** (0.007)	10.180*** (0.264)	0.287*** (0.007)	8.933*** (0.377)	0.255*** (0.011)	9.355*** (0.316)	0.289*** (0.010)	8.637*** (0.337)	0.276*** (0.011)	6.591*** (0.346)	0.210*** (0.011)	6.666*** (0.178)	0.203*** (0.005)
Ing. no laborales	-0.762*** (0.031)	-0.021*** (0.001)	-0.836*** (0.034)	-0.024*** (0.001)	-0.940*** (0.043)	-0.027*** (0.001)	-1.287*** (0.039)	-0.040*** (0.001)	-1.401*** (0.042)	-0.045*** (0.001)	-1.165*** (0.044)	-0.037*** (0.001)	-1.189*** (0.026)	-0.036*** (0.001)
Edad2	-0.007*** (0.001)	-0.000*** (0.000)	-0.008*** (0.001)	-0.000*** (0.000)	-0.014*** (0.002)	-0.000*** (0.000)	-0.010*** (0.002)	-0.000*** (0.000)	-0.014*** (0.002)	-0.000*** (0.000)	-0.020*** (0.002)	-0.001*** (0.000)	-0.019*** (0.001)	-0.001*** (0.000)
Edad	0.541*** (0.105)	0.015*** (0.003)	0.660*** (0.110)	0.019*** (0.003)	1.135*** (0.158)	0.032*** (0.005)	0.836*** (0.127)	0.026*** (0.004)	1.216*** (0.131)	0.039*** (0.004)	1.708*** (0.135)	0.054*** (0.004)	1.634*** (0.073)	0.050*** (0.002)
Hijos hasta 2 años	1.923*** (0.295)	0.052*** (0.008)	3.397*** (0.280)	0.096*** (0.008)	3.616*** (0.387)	0.103*** (0.011)	4.447*** (0.332)	0.137*** (0.010)	4.200*** (0.328)	0.134*** (0.010)	3.250*** (0.329)	0.103*** (0.010)	3.611*** (0.195)	0.110*** (0.006)
Hijos entre 3 y 6 años	2.048*** (0.225)	0.056*** (0.006)	2.190*** (0.239)	0.062*** (0.007)	2.618*** (0.308)	0.075*** (0.009)	2.826*** (0.264)	0.087*** (0.008)	2.506*** (0.276)	0.080*** (0.009)	2.191*** (0.279)	0.070*** (0.009)	2.042*** (0.166)	0.062*** (0.005)
Hijos entre 7 y 11 años	1.321*** (0.206)	0.036*** (0.006)	0.737*** (0.215)	0.021*** (0.006)	1.223*** (0.268)	0.035*** (0.008)	1.343*** (0.235)	0.041*** (0.007)	1.329*** (0.238)	0.042*** (0.008)	1.430*** (0.238)	0.045*** (0.008)	1.252*** (0.147)	0.038*** (0.004)
Hijos entre 12 y 17 años	0.012 (0.189)	0.000 (0.005)	0.148 (0.195)	0.004 (0.005)	0.134 (0.256)	0.004 (0.007)	-0.683*** (0.215)	-0.021*** (0.007)	-0.410* (0.214)	-0.013* (0.007)	-1.141*** (0.224)	-0.036*** (0.007)	-0.552*** (0.136)	-0.017*** (0.004)
R2	0.354	0.354	0.315	0.315	0.318	0.318	0.302	0.302	0.314	0.314	0.294	0.294	0.318	0.318
Observaciones	50,901	50,901	51,918	51,918	50,799	50,799	50,260	50,260	48,550	48,550	52,040	52,040	107,421	107,421

Error estándar entre paréntesis *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro A-I.11

Elasticidad de la oferta. Hombres 16-65 años. Sin hijos.														
Variables	1991-1993		1994-1996		1997-1999		2000-2002		2003-2005		2006		2007-2009	
	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales
Constante	-0.130 (1.186)		-0.686 (1.241)		-6.380*** (1.763)		-0.682 (1.497)		-4.873*** (1.595)		-10.770*** (1.587)		-9.624*** (0.864)	
Ingreso propio	10.747*** (0.242)	0.293*** (0.007)	10.038*** (0.259)	0.283*** (0.007)	8.573*** (0.363)	0.244*** (0.010)	9.311*** (0.310)	0.287*** (0.010)	8.509*** (0.330)	0.271*** (0.011)	6.698*** (0.335)	0.213*** (0.011)	6.685*** (0.172)	0.204*** (0.005)
Ing. no laborales	-0.840*** (0.030)	-0.023*** (0.001)	-0.920*** (0.034)	-0.026*** (0.001)	-1.032*** (0.043)	-0.029*** (0.001)	-1.383*** (0.040)	-0.043*** (0.001)	-1.487*** (0.042)	-0.047*** (0.001)	-1.198*** (0.044)	-0.038*** (0.001)	-1.212*** (0.026)	-0.037*** (0.001)
Edad2	-0.009*** (0.001)	-0.000*** (0.000)	-0.010*** (0.001)	-0.000*** (0.000)	-0.017*** (0.002)	-0.000*** (0.000)	-0.012*** (0.001)	-0.000*** (0.000)	-0.017*** (0.002)	-0.001*** (0.000)	-0.022*** (0.002)	-0.001*** (0.000)	-0.021*** (0.001)	-0.001*** (0.000)
Edad	0.688*** (0.103)	0.019*** (0.003)	0.826*** (0.108)	0.023*** (0.003)	1.395*** (0.154)	0.040*** (0.004)	1.009*** (0.125)	0.031*** (0.004)	1.401*** (0.129)	0.045*** (0.004)	1.826*** (0.132)	0.058*** (0.004)	1.763*** (0.072)	0.054*** (0.002)
R2	0.351	0.351	0.312	0.312	0.313	0.313	0.296	0.296	0.309	0.309	0.290	0.290	0.314	0.314
Observaciones	50,901	50,901	51,918	51,918	50,799	50,799	50,260	50,260	48,550	48,550	52,040	52,040	107,421	107,421

Error estándar entre paréntesis *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro A-I.12

Elasticidad de la oferta. Mujeres 16-65 años.														
Variables	1991-1993		1994-1996		1997-1999		2000-2002		2003-2005		2006		2007-2009	
	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales
Constante	-6.002*** (0.758)		-4.402*** (0.739)		-5.803*** (1.000)		-3.373*** (0.845)		-4.848*** (0.859)		-7.705*** (0.845)		-3.669*** (0.522)	
Ingreso propio	6.227*** (0.167)	0.352*** (0.010)	6.469*** (0.157)	0.357*** (0.009)	6.274*** (0.206)	0.332*** (0.011)	6.911*** (0.161)	0.386*** (0.009)	7.022*** (0.172)	0.386*** (0.010)	5.065*** (0.165)	0.280*** (0.009)	5.447*** (0.091)	0.280*** (0.005)
Ing. no laborales	-0.421*** (0.032)	-0.024*** (0.002)	-0.558*** (0.034)	-0.031*** (0.002)	-0.643*** (0.045)	-0.034*** (0.002)	-0.791*** (0.040)	-0.044*** (0.002)	-0.860*** (0.042)	-0.047*** (0.002)	-0.540*** (0.042)	-0.030*** (0.002)	-0.788*** (0.026)	-0.040*** (0.001)
Edad2	-0.016*** (0.001)	-0.001*** (0.000)	-0.015*** (0.001)	-0.001*** (0.000)	-0.016*** (0.001)	-0.001*** (0.000)	-0.013*** (0.001)	-0.001*** (0.000)	-0.014*** (0.001)	-0.001*** (0.000)	-0.017*** (0.001)	-0.001*** (0.000)	-0.015*** (0.000)	-0.001*** (0.000)
Edad	1.184*** (0.057)	0.067*** (0.003)	1.104*** (0.054)	0.061*** (0.003)	1.212*** (0.074)	0.064*** (0.004)	1.009*** (0.059)	0.056*** (0.003)	1.113*** (0.060)	0.061*** (0.003)	1.314*** (0.060)	0.073*** (0.003)	1.145*** (0.036)	0.059*** (0.002)
Hijos hasta 2 años	-3.778*** (0.317)	-0.213*** (0.018)	-5.353*** (0.287)	-0.296*** (0.016)	-3.858*** (0.394)	-0.204*** (0.021)	-3.586*** (0.320)	-0.200*** (0.018)	-3.217*** (0.326)	-0.177*** (0.018)	-3.398*** (0.331)	-0.188*** (0.018)	-4.420*** (0.205)	-0.227*** (0.011)
Hijos entre 3 y 6 años	-3.392*** (0.242)	-0.192*** (0.014)	-2.678*** (0.251)	-0.148*** (0.014)	-3.145*** (0.316)	-0.167*** (0.017)	-3.472*** (0.258)	-0.194*** (0.014)	-3.104*** (0.273)	-0.170*** (0.015)	-2.225*** (0.281)	-0.123*** (0.016)	-2.285*** (0.178)	-0.117*** (0.009)
Hijos entre 7 y 11 años	-1.540*** (0.221)	-0.087*** (0.012)	-1.889*** (0.220)	-0.104*** (0.012)	-2.227*** (0.281)	-0.118*** (0.015)	-2.363*** (0.229)	-0.132*** (0.013)	-2.340*** (0.237)	-0.128*** (0.013)	-2.406*** (0.238)	-0.133*** (0.013)	-2.164*** (0.154)	-0.111*** (0.008)
Hijos entre 12 y 17 años	-2.183*** (0.192)	-0.123*** (0.011)	-2.051*** (0.192)	-0.113*** (0.011)	-1.677*** (0.251)	-0.089*** (0.013)	-1.821*** (0.200)	-0.102*** (0.011)	-1.833*** (0.201)	-0.101*** (0.011)	-2.534*** (0.206)	-0.140*** (0.011)	-2.722*** (0.131)	-0.140*** (0.007)
R2	0.158	0.158	0.160	0.160	0.163	0.163	0.174	0.174	0.175	0.175	0.156	0.156	0.171	0.171
Observaciones	60,383	60,383	61,486	61,486	58,326	58,326	58,028	58,028	55,706	55,706	59,630	59,630	123,482	123,482

Error estándar entre paréntesis *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro A-I.13

Elasticidad de la oferta. Mujeres 16-65 años. Sin hijos.														
Variables	1991-1993		1994-1996		1997-1999		2000-2002		2003-2005		2006		2007-2009	
	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales
Constante	-6.604***		-4.479***		-5.207***		-2.891***		-4.481***		-7.271***		-3.113***	
	(0.747)		(0.728)		(0.983)		(0.833)		(0.839)		(0.824)		(0.514)	
Ingreso propio	6.855***	0.387***	7.153***	0.395***	7.037***	0.373***	7.574***	0.423***	7.611***	0.418***	5.734***	0.317***	6.020***	0.309***
	(0.163)	(0.009)	(0.154)	(0.009)	(0.200)	(0.011)	(0.158)	(0.009)	(0.170)	(0.010)	(0.161)	(0.009)	(0.089)	(0.005)
Ing. no laborales	-0.275***	-0.016***	-0.427***	-0.024***	-0.527***	-0.028***	-0.682***	-0.038***	-0.762***	-0.042***	-0.463***	-0.026***	-0.747***	-0.038***
	(0.032)	(0.002)	(0.034)	(0.002)	(0.045)	(0.002)	(0.040)	(0.002)	(0.043)	(0.002)	(0.042)	(0.002)	(0.027)	(0.001)
Edad2	-0.012***	-0.001***	-0.010***	-0.001***	-0.011***	-0.001***	-0.009***	-0.000***	-0.010***	-0.001***	-0.012***	-0.001***	-0.011***	-0.001***
	(0.001)	(0.000)	(0.001)	(0.000)	(0.001)	(0.000)	(0.001)	(0.000)	(0.001)	(0.000)	(0.001)	(0.000)	(0.000)	(0.000)
Edad	0.923***	0.052***	0.805***	0.044***	0.881***	0.047***	0.700***	0.039***	0.842***	0.046***	1.014***	0.056***	0.865***	0.044***
	(0.055)	(0.003)	(0.053)	(0.003)	(0.072)	(0.004)	(0.058)	(0.003)	(0.058)	(0.003)	(0.058)	(0.003)	(0.036)	(0.002)
R2	0.148	0.148	0.149	0.149	0.154	0.154	0.163	0.163	0.166	0.166	0.145	0.145	0.160	0.160
Observaciones	60,383	60,383	61,486	61,486	58,326	58,326	58,028	58,028	55,706	55,706	59,630	59,630	123,482	123,482

Error estándar entre paréntesis *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuadro A-I.14

Elasticidad de la oferta. Hombres y mujeres 25-54 años.														
Variables	1991-1993		1994-1996		1997-1999		2000-2002		2003-2005		2006		2007-2009	
	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales
Constante	0.956		3.276		7.362***		9.485***		9.294***		14.660***		14.724***	
	(2.019)		(2.015)		(2.570)		(2.153)		(2.167)		(2.284)		(1.346)	
Ingreso propio	12.278***	0.359***	11.893***	0.355***	11.313***	0.335***	10.794***	0.339***	10.472***	0.332***	8.783***	0.284***	8.544***	0.266***
	(0.093)	(0.003)	(0.099)	(0.003)	(0.137)	(0.004)	(0.126)	(0.004)	(0.133)	(0.004)	(0.133)	(0.004)	(0.074)	(0.002)
Ing. no laborales	-0.475***	-0.014***	-0.526***	-0.016***	-0.588***	-0.017***	-0.867***	-0.027***	-0.884***	-0.028***	-0.753***	-0.024***	-0.785***	-0.024***
	(0.030)	(0.001)	(0.032)	(0.001)	(0.041)	(0.001)	(0.037)	(0.001)	(0.040)	(0.001)	(0.042)	(0.001)	(0.024)	(0.001)
Edad2	0.001	0.000	0.002	0.000	0.003*	0.000*	0.002	0.000	-0.000	-0.000	0.001	0.000	0.001	0.000
	(0.001)	(0.000)	(0.001)	(0.000)	(0.002)	(0.000)	(0.001)	(0.000)	(0.001)	(0.000)	(0.002)	(0.000)	(0.001)	(0.000)
Edad	-0.025	-0.001	-0.091	-0.003	-0.205	-0.006	-0.158	-0.005	0.005	0.000	-0.162	-0.005	-0.156**	-0.005**
	(0.109)	(0.003)	(0.109)	(0.003)	(0.140)	(0.004)	(0.118)	(0.004)	(0.118)	(0.004)	(0.124)	(0.004)	(0.073)	(0.002)
Hijos hasta 2 años	0.829***	0.024***	1.137***	0.034***	1.415***	0.042***	1.680***	0.053***	1.495***	0.047***	0.466	0.015	0.452**	0.014**
	(0.267)	(0.008)	(0.255)	(0.008)	(0.356)	(0.011)	(0.305)	(0.010)	(0.302)	(0.010)	(0.308)	(0.010)	(0.183)	(0.006)
Hijos entre 3 y 6 años	1.364***	0.040***	1.287***	0.038***	1.032***	0.031***	0.994***	0.031***	0.536**	0.017**	0.836***	0.027***	0.764***	0.024***
	(0.210)	(0.006)	(0.218)	(0.007)	(0.280)	(0.008)	(0.244)	(0.008)	(0.253)	(0.008)	(0.260)	(0.008)	(0.156)	(0.005)
Hijos entre 7 y 11 años	0.723***	0.021***	0.387*	0.012*	0.485*	0.014*	0.078	0.002	-0.136	-0.004	-0.117	-0.004	0.080	0.002
	(0.199)	(0.006)	(0.202)	(0.006)	(0.256)	(0.008)	(0.222)	(0.007)	(0.226)	(0.007)	(0.230)	(0.007)	(0.142)	(0.004)
Hijos entre 12 y 17 años	0.179	0.005	0.785***	0.023***	0.494**	0.015**	0.079	0.002	-0.086	-0.003	-0.288	-0.009	0.194	0.006
	(0.191)	(0.006)	(0.195)	(0.006)	(0.252)	(0.007)	(0.213)	(0.007)	(0.213)	(0.007)	(0.220)	(0.007)	(0.136)	(0.004)
R2	0.233	0.233	0.197	0.197	0.163	0.163	0.130	0.130	0.116	0.116	0.097	0.097	0.110	0.110
Observaciones	60,872	60,872	62,181	62,181	61,358	61,358	61,233	61,233	59,711	59,711	63,838	63,838	134,214	134,214

Error estándar entre paréntesis *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

A-I.15

Elasticidad de la oferta. Hombres y mujeres 25-54 años. Sin hijos.														
Variables	1991-1993		1994-1996		1997-1999		2000-2002		2003-2005		2006		2007-2009	
	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales	Coef.	Efectos marginales
Constante	-1.157 (1.942)		0.359 (1.930)		5.251** (2.467)		8.984*** (2.067)		9.669*** (2.084)		15.000*** (2.198)		13.776*** (1.301)	
Ingreso propio	12.169*** (0.092)	0.356*** (0.003)	11.758*** (0.098)	0.351*** (0.003)	11.172*** (0.134)	0.331*** (0.004)	10.678*** (0.124)	0.335*** (0.004)	10.411*** (0.131)	0.330*** (0.004)	8.752*** (0.130)	0.283*** (0.004)	8.489*** (0.073)	0.264*** (0.002)
Ing. no laborales	-0.522*** (0.030)	-0.015*** (0.001)	-0.571*** (0.032)	-0.017*** (0.001)	-0.629*** (0.041)	-0.019*** (0.001)	-0.901*** (0.037)	-0.028*** (0.001)	-0.905*** (0.040)	-0.029*** (0.001)	-0.758*** (0.042)	-0.025*** (0.001)	-0.791*** (0.024)	-0.025*** (0.001)
Edad2	-0.002 (0.001)	-0.000 (0.000)	-0.002 (0.001)	-0.000 (0.000)	0.000 (0.002)	0.000 (0.000)	0.001 (0.001)	0.000 (0.000)	-0.000 (0.001)	-0.000 (0.000)	0.001 (0.001)	0.000 (0.000)	0.000 (0.001)	0.000 (0.000)
Edad	0.178* (0.103)	0.005* (0.003)	0.157 (0.102)	0.005 (0.003)	-0.005 (0.132)	-0.000 (0.004)	-0.058 (0.111)	-0.002 (0.003)	0.028 (0.112)	0.001 (0.004)	-0.154 (0.117)	-0.005 (0.004)	-0.072 (0.069)	-0.002 (0.002)
R2	0.232	0.232	0.196	0.196	0.162	0.162	0.130	0.130	0.115	0.115	0.096	0.096	0.110	0.110
Observaciones	60,872	60,872	62,181	62,181	61,358	61,358	61,233	61,233	59,711	59,711	63,838	63,838	134,214	134,214

Error estándar entre paréntesis *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1